



Universidad de Valladolid

CURSO 2018- 2019

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

Análisis de Sofía Casanova durante su etapa en el
diario *ABC*

El mensaje de la corresponsal de guerra española durante la Primera
Guerra Mundial

Alumna: Gómez Pérez, Laura
Tutora: Dra. Martín Jiménez, Virginia

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, Periodismo y
Comunicación Audiovisual y Publicidad**

Segunda convocatoria

Agradecimientos

A mi familia por su amor y paciencia
A Sonsoles por apoyo y ánimo

“Nunca deben quedar en el olvido las precursoras de las reporteras de hoy: recorrieron el mundo y recogieron sus experiencias en diarios, epistolarios, artículos o libros; eran intrépidas y valientes, y viajaban solas, superando las restricciones que se les imponían por su condición de mujeres. Tuvieron que valerse de todo tipo de artimañas, como seudónimos y disfraces de hombre, para lograr alcanzar su meta; arriesgaron su vida para lograr ver el mundo y contar sus viajes y experiencias”.

Reporteras españolas, testigos de guerra. Ana del Paso

Análisis de Sofía Casanova durante su etapa en el diario *ABC*. El mensaje de la corresponsal de guerra española durante la Primera Guerra Mundial

Autora: Gómez Pérez, Laura

Tutora: Martín Jiménez, Virginia

Resumen: El presente trabajo es una investigación en la que se analiza la producción periodística de Sofía Casanova como corresponsal en el frente oriental (Varsovia y más tarde Moscú y San Petersburgo) durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) en el diario *ABC*. Se explica la biografía de la reportera, el contexto histórico y la trayectoria e ideología del medio, al igual que se describe la cobertura mediática y el papel de las mujeres como corresponsales de guerra. Se recurre a la metodología de análisis del contenido de las publicaciones para presentar el tipo de mensaje que plasmó Casanova en sus textos y averiguar la importancia que *ABC* otorgó a su trabajo. Los resultados muestran que la reportera reflejó un deseo de paz en sus crónicas de guerra, que el *ABC* valoró su trabajo y que los hechos ocurridos en Polonia y Rusia condicionaron su trabajo.

Palabras clave: Sofía Casanova; Periodismo de Guerra; *ABC*; Primera Guerra Mundial; Crónicas; Cobertura de conflictos; Corresponsal de guerra.

Analysis of Sofia Casanova during her time in the newspaper ABC. The message of the Spanish war correspondent during the First World War

Author: Gomez Perez, Laura

Tutor: Martin Jimenez, Virginia

Abstract: The present work is an investigation in which the journalistic production of Sofia Casanova is analyzed as a correspondent on the eastern front (Warsaw and later Moscow and Saint Petersburg) during the First World War (1914-1918) in the newspaper *ABC*. The biography of the reporter, the historical context and the trajectory and ideology of the media are explained, as well as the media coverage and the role of women as war correspondents. The methodology of analysis of the content of the publications is used to present the type of message that Casanova expressed in his texts and to find out the importance that *ABC* gave to his work. The results show that the reporter reflected a desire for peace in her chronicles of war, that the *ABC* valued her work and that the events that occurred in Poland and Russia conditioned her work.

Key words: Sofia Casanova; War Journalism; *ABC*; First World War; Chronicles; Conflict coverage; War correspondent.

ÍNDICE:

1. Introducción.....	7
1.1. Justificación.....	7
1.2. Objetivos.....	8
1.3. Hipótesis.....	9
2. Estado de la cuestión.....	10
3. Marco teórico	11
3.1. De Galicia a Polonia.....	11
3.2. La primera gran guerra del siglo XX.....	13
3.3. <i>ABC</i> , el decano de la prensa española.....	14
3.4. Cómo se informó de la IGM.....	15
3.5. Mujeres corresponsales de guerra.....	17
4. Metodología.....	18
5. Resultados.....	22
6. Conclusiones.....	44
7. Bibliografía.....	46
8. Anexos.....	49

1. Introducción

1.1. Justificación

El Periodismo de guerra está en crisis. Desde inicios del s. XXI los grandes grupos mediáticos apenas envían corresponsales a los lugares en conflicto. Usan el material enviado por periodistas independientes que informan a la vez para distintos medios, y que por lo general son, o bien profesionales locales con apenas recursos, o testigos fortuitos de los sucesos, como señala la corresponsal Ana del Paso (2018). La información que corre por las redes sociales no tiene ninguna garantía sobre su origen o autenticidad, lo que hace dudar de la calidad de la información que llega desde las zonas de conflicto.

Los nuevos corresponsales de guerra son jóvenes denominados *freelance* que venden sus piezas informativas a los medios. En muchos casos se trata de periodistas que no han llegado a ejercer en un medio de comunicación y se aventuran a viajar a lugares en conflicto haciéndose cargo de sus propios gastos (viaje, alojamiento, comida, *fixer* en las mejores situaciones, etc.) (Gutiérrez, 2018).

Ante esta situación se formula la siguiente disyuntiva: ¿se debe apostar por información propia conseguida por reporteros y reporteras enviados por el medio o es mejor valerse de material que llega a la redacción firmado por aquellos periodistas que asumen el riesgo por su cuenta?

Esta es la realidad actual. En cambio, la situación dada hace décadas era totalmente distinta. A pesar de que se contaba con menos recursos, los medios apostaban por el periodismo de guerra. Un ejemplo de esto es el *ABC*, diario que tuvo como redactora a la única representante de la prensa española que consiguió ser testigo directo de la Revolución Rusa de 1917, Sofía Guadalupe Pérez Casanova (del Paso, 2018: 24).

Por ello, se va a convertir en la protagonista de este Trabajo de Fin de Grado en el que se va a realizar un análisis del texto que elaboraba Sofía Casanova, pionera en el reportero de guerra y prolífica escritora, durante su etapa como colaboradora del periódico *ABC* entre 1914-1918.

Sofía Casanova (1861-1958) es un personaje de gran relevancia en el Periodismo. La reportera de origen gallego hablaba cinco idiomas (Martín Rodrigo, 2016) y trabajó como redactora para medios nacionales como, el ya nombrado, *ABC*, *El Imparcial*, *El Liberal* y *La Época*, e internacionales: *The*

New York Times y *Gazeta Polska*. Sus crónicas, en las que relató acontecimientos como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa o la invasión alemana de Polonia se publicaron por gran parte de Europa, siendo su nombre bien reconocido (del Paso, 2018:25).

El estallido de la guerra le hizo adentrarse en el mundo del periodismo, donde predominaba la presencia masculina. Esto no le dio sino más fuerza para luchar contra la discriminación de género, la censura de los gobiernos y la presión de los medios.

Igualmente, Casanova también dejó huella en la Literatura al escribir grandes piezas como la obra de teatro *La Madeja* o la novela *Princesa rusa* (Martín Rodrigo, 2018). Todo su trabajo y esfuerzo hacen de ella una mujer referente a la que se pretende dar aún más difusión tras el desarrollo de esta investigación.

Si bien es obvio que en este caso no se trata un tema actual, el trabajo pretende ser considerado de interés y mostrar la investigación sobre la obra de una de las periodistas más importantes del siglo XX.

Además, la corresponsal de guerra es una de las periodistas más admiradas por parte de la autora. Casanova dedicó su vida a relatar los acontecimientos cruciales y esenciales que marcaron la historia de Europa. La reportera informó durante varios años desde la capital de Polonia, ciudad en la que la autora de esta investigación vivió una larga estancia y con la que, al igual que le ocurrió a Casanova, acabó guardando una estrecha relación.

Reflejada en Casanova, la responsable de este Trabajo de Fin de Grado trata un tema de interés personal con el que pretende averiguar el mensaje que difundía la reportera durante la cobertura de la Primera Guerra Mundial mediante el análisis del contenido publicado comprendido en este periodo de tiempo.

1.2. Objetivos

El desarrollo de este trabajo tiene un objetivo general y consiste en desentrañar el mensaje que Sofía Casanova traslada en sus crónicas realizadas durante la Primera Guerra Mundial. Mediante el análisis de sus publicaciones en el diario *ABC* entre los años 1914 y 1918 se pretende descubrir qué tipo de

discurso lanzaba con sus artículos.

Como objetivo específico se ha determinado el siguiente:

-O1: Averiguar la importancia que otorgaba el diario *ABC* a los artículos de Sofía Casanova.

En un segundo plano, se quiere rendir un pequeño homenaje a la memoria de una de las pioneras del Periodismo de guerra que dedicó sus últimos años de vida a informar sobre los acontecimientos que definieron la historia europea.

1.3. Hipótesis

Establecidos los objetivos, se plantea una primera hipótesis que se pretende confirmar con el resultado del análisis: Sofía Casanova plasma un mensaje de paz en las crónicas que envía desde el conflicto a España.

A partir de la lectura de documentos realizados sobre Sofía Casanova como, por ejemplo, la investigación llevada a cabo por Asunción Bernárdez, *Sofía Casanova en la Primera Guerra Mundial: una reportera en busca de la paz de la guerra* o el trabajo elaborado por Cristina de Pedro Álvarez: *Ángeles de la guerra. Los discursos pacifistas de Carmen de Burgos y Sofía Casanova tras sus experiencias como corresponsales* se ha llegado a esta deducción que tras el análisis exhaustivo de los artículos publicados en el *ABC* durante la Primera Guerra Mundial se desmentirá o se afirmará.

Tras un primer vistazo a las publicaciones de Sofía Casanova se han formulado tres hipótesis más:

H2: La alta valoración del trabajo de Sofía Casanova por parte del diario *ABC*.

H3: El trabajo de Sofía Casanova estuvo condicionado por las circunstancias del terreno desde donde informaba.

2. Estado de la cuestión

El trabajo que se va a llevar a cabo consiste en una investigación sobre el contenido que elaboraba la reportera de origen gallego, Sofía Casanova, durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El objetivo es descubrir qué tipo de mensaje traslada al lector del *ABC*, partiendo de la siguiente hipótesis: Sofía Casanova lanza un discurso pacifista en sus crónicas de la Gran Guerra. Así mismo, se atenderán las otras tres hipótesis propuestas.

Antes de este, se han realizado gran número de estudios sobre Sofía Casanova que guardan, por tanto, relación con el tema.

Uno de ellos, que ha inspirado la investigación y que ha ayudado a establecer la hipótesis principal, es el análisis que elaboró Asunción Bernárdez Rodal en julio de 2013, titulado *Sofía Casanova en la Primera Guerra Mundial: una reportera en busca de la paz de la guerra*. En este documento, la Doctora en Periodismo recogió los resultados que obtuvo al estudiar el contenido periodístico de Sofía Casanova como reportera en el frente oriental (Polonia) durante la Primera Guerra Mundial. Examinó las publicaciones reunidas en el volumen *De la guerra. Crónicas de Polonia y Rusia* y concluyó corroborando el discurso pacifista debido a sus circunstancias “identitarias”: su condición de mujer y cristiana.

Cristina de Pedro Álvarez, Doctora en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid, elaboró un análisis: *Ángeles de la guerra. Los discursos pacifistas de Carmen de Burgos y Sofía Casanova tras sus experiencias como corresponsales*. En este estudio la autora recorre la vida de ambas personalidades, destacando sus diferencias y sobre todo sus similitudes, así como su espíritu pacifista durante las guerras. En el caso de Casanova, una actitud más antimilitarista que culpa al Poder, los Estados y los Gobiernos de la guerra, pues son quienes determinan el porvenir de los hechos.

Inés Martín Rodrigo, Licenciada en Periodismo y colaboradora en la sección de Cultura del periódico *ABC* publicó en 2016 *Azules son las horas*, una obra en la que recoge la biografía de la reportera gallega. Jugando con la temporalidad, pues intercala los años en cama previos a su muerte con la narración cronológica de su vida, Martín Rodrigo relata verazmente los acontecimientos vividos por la reportera al hacer uso de material contrastado y entrevistar a familiares de la protagonista.

Sofía Casanova: mito y literatura, de Rosario Martínez Martínez es una de las obras en las que también se recoge la biografía de la reportera. Escrito originalmente en gallego, la autora relata la vida y menciona toda su obra literaria enmarcándola en el tiempo en la que la escribió. Realiza una profunda investigación sobre la trayectoria de Casanova y trata de explicar el motivo de cada hecho.

A pesar de que su análisis no se centra únicamente en Sofía Casanova, la corresponsal de guerra -Ana del Paso- publicó en 2018 *Reporteras españolas, testigos de guerra*, un libro donde recoge la trayectoria y trabajo de corresponsales, desde las pioneras hasta las actuales. En él ha plasmado la vida de Casanova como colaboradora de varios medios nacionales e internacionales. Contextualiza la situación en España durante la Primera Guerra Mundial y menciona el posicionamiento antimilitarista de Casanova durante la contienda.

Igualmente, se han realizado otros estudios como el que Antón M. Pazos recoge en su libro *Vida e tempo de Sofía Casanova (1861-1958)*. Junto a otros autores que colaboraron en la investigación, Pazos establece el marco histórico y la trayectoria vital de Casanova a partir de su creación literaria, desde los primeros poemas hasta las últimas publicaciones, pasando por las novelas y obras de teatro realizadas.

3. Marco teórico

3.1. De Galicia a Polonia

Considerada una de las primeras corresponsales de guerra españolas, Sofía Guadalupe Pérez de Eguía Casanova nació en 1981 en A Coruña (Bados Círia, 2018). Como señala Martín Rodrigo (2016) en su novela, trabajó como enviada fija para *ABC* redactando crónicas primero en Varsovia y más tarde en Moscú y San Petersburgo. La poeta –pues también destacó en el arte de la lírica– hablaba cinco idiomas y participaba frecuentemente en tertulias literarias, en las que se codeaba con importantes personajes de la época como Emilia Pardo Bazán, Blanca de los Ríos o Ramón de Campoamor.

Relatado por Martín Rodrigo (2016), la escritora gallega pasó su infancia en su pueblo natal hasta que, con doce años, después de sufrir el abandono de su padre, se trasladó a Madrid acompañada de sus abuelos, hermanos y madre. Allí pasó toda su juventud continuando su educación y desarrollando su pasión por la poesía.

En 1887 su matrimonio con un diplomático y filósofo polaco, Wicenty Lutoslawski, la llevó a trasladarse a Varsovia, ciudad de la que se enamoró. El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 propició su colaboración con medios nacionales como *ABC*, *El Liberal*, *La Época*, *El Imparcial* e internacionales: *The New York Times* y la *Gazeta Polska*. (del Paso, 2018: 25). En ellos informaba a la vez que denunciaba los hechos, a pesar de que Juan Ignacio Luca de Tena, entonces director de *ABC*, adoptando una línea germanófila, indicó a Casanova que se abstuviera de escribir en contra de los alemanes. Nunca se sometió a dicha directriz, negándose así a seguir la línea editorial del diario (del Paso, 2018: 27).

Compaginó su trabajo como redactora con el de enfermera de la Cruz Roja. A la vez que escribía sus crónicas, Casanova atendía a los soldados heridos que llegaban desde el frente al hospital ubicado en la Estación Varsovia-Viena. Por esta condición de auxiliadora, fue testigo de los más crudos horrores del conflicto, sobre los que dejó un extenso testimonio en sus crónicas periodísticas. Después de un año de guerra en la capital polaca ya arrasada y rodeada por el enemigo, la escritora y su familia fueron evacuadas junto al resto de la población civil polaca al interior de Rusia. (Martínez, Martínez, 2010: 22).

Se trasladó primero a Moscú y más tarde a San Petersburgo, desde donde en 1917 informó sobre la Revolución de octubre (M. Pazos, 2010).

Sofía Casanova se convirtió así en la única representante de la prensa española que consiguió ser testigo directo e informar sobre la Revolución rusa de 1917, el frente polaco de la Primera Guerra Mundial y, más tarde, la ocupación nazi de Varsovia. (del Paso, 2018: 24).

Igualmente, por aquel entonces fue la única periodista extranjera que mantuvo una conversación con el comisario de Asuntos Exteriores del Gobierno de Lenin, León Trotski. Este encuentro aparece relatado en la crónica sobre la Revolución de octubre que se publicó en el *ABC* (del Paso, 2018: 25).

Cuando termina el conflicto vuelve a Polonia. En ese momento Casanova es condecorada con la gran cruz de Beneficencia del Gobierno español “por sus relevantes actos de abnegación y altruismo realizados en los hospitales rusos, como hermana de la Caridad, con motivo de la actual guerra europea” (García Prieto, 1918).

En 1938 visita Galicia, desde donde vive la tragedia de la Guerra Civil Española, y con pena regresa a Polonia. (Bados Ciria, 2018). Con su marcha experimenta la Guerra Civil en el extranjero, y allí,

con el ABC cancelado, continuaba enviando cartas a España en las que defendía el bando nacional. Por su postura ante el enfrentamiento, el caudillo muestra interés en conocerla (García Calero, 2016).

La relevancia de Sofía Casanova no solo reside en la cantidad y la calidad de artículos periodísticos redactados, sino también en las obras literarias que escribió a lo largo de su vida. Como recuerda Martín Rodrigo (2016) en su novela, la gallega dejó gran volumen de ejemplares tanto de teatro, *La Madeja*, como novelas: *Amores y confidencias: de Rusia*, *Las catacumbas de Rusia roja*, *Como en la vida*, *El crimen de Beira-Mar*, *El doctor Wolski*, *En la corte de los zares*, *Episodio de guerra*, *Lo eterno*, *Exóticas*, *Galicia la inefable*, *Idilio epistolar* y *El pecado*, entre otra más.

Sofía Casanova murió en Poznan (Polonia) el 16 de enero de 1958 dejando una extensa obra, objeto de investigaciones y estudios, como lo es este análisis (Bados Ciria, 2018).

3.2. La primera gran guerra del siglo XX

En el momento en el que estalla la I Guerra Mundial, Casanova se encuentra en Varsovia y se queda incomunicada con España debido a la cancelación de la correspondencia en Polonia. Aún así, la periodista establece su hábito de redactar cartas destinadas a su familia que más tarde el *ABC* publicará (Bernárdez Rodal, 2013: 211).

Como consecuencia de la guerra, la escritora se convierte en una reportera de guerra que plasma en artículos periodísticos todo lo que vive y escucha durante su tarea como enfermera. Es una cronista que reflexiona sobre su papel como narradora del conflicto y la división que se produce en la prensa española, que decide postularse en un bando de la guerra (Bernárdez Rodal, 2013: 211).

Como bien resume Castelló (2010), la guerra en la que participaron todas las grandes potencias industriales y militares de la época se inició el 28 de junio de 1914, día en que el heredero de la corona austriaca, el archiduque Francisco Fernando, fue asesinado en Sarajevo por un nacionalista serbio. El Imperio Austrohúngaro reaccionó ante tal ataque y le declaró la guerra a Serbia. En este momento la Europa dividida en alianzas (Triple Alianza y Triple Entente) se vio envuelta en uno de los enfrentamientos armados más funestos de la historia de la humanidad, en el que participaron más de setenta millones de combatientes.

Mientras tanto, con la firma de un Real Decreto por parte del presidente Eduardo Dato, España se definió oficialmente neutral en la Primera Guerra Mundial. Las circunstancias en las que se encontraba el país no eran las adecuadas para aventurarse en un conflicto armado de tal calibre. Se carecía de una potencia económica y militar suficiente para formar parte de la contienda (del Paso, 2018:26).

Tras cuatro años de guerra, el ejército alemán se retiró después de su derrota en la batalla de Marne donde Francia, fortalecida por Reino Unido, consiguió la victoria. Acorde a las fases de las guerras clásicas, después de la derrota se preparó el acuerdo de paz: el Tratado de Versalles. Reunidos en París los representantes de las potencias implicadas, se obligó a Alemania devolver las colonias en ultramar, así como gran parte de su territorio nacional, entre otras muchas condiciones (Moreno, 2018).

3.3. ABC, el decano de la prensa española

Alejandro Pizarro (2010) comenta como durante la Primera Guerra Mundial la codicia de información era espoleada por los sucesos bélicos, lo que favoreció de manera inicial a toda la prensa. Los diarios políticos aumentaron sus tiradas y se pusieron del lado de la Triple Entente o de la Triple Alianza -pese a que España decidió mantenerse neutral-. El periódico ABC, fundado por Torcuato Luca de Tena en 1903, se puso del bando de las potencias centrales de la Triple Alianza, adoptando una postura germanófila en el conflicto y eso le hizo aumentar la tirada un 42,8%. (Gómez Mompert, 1996: 89).



Debido a su postura, entró en las listas negras creadas para boicotear empresas relacionadas con Alemania. La consecuencia fue que anunciantes habituales del ABC no pudieron publicitarse en sus páginas por temor a las represalias, aunque según Iglesias (1980): “los ingresos totales en concepto de anuncios no decayeron”.

El propio diario achacaba los perjuicios a su postura neutralista, (Iglesias, 1980):

Perdemos, por ser neutrales, por servir a España, más de trescientas mil pesetas al año. La demostración es sencilla, [...] han perseguido a nuestros anunciantes con amenaza de incluirlos en las listas negras si continuaban haciendo su publicidad en nuestras columnas, y las bajas que por esta coacción experimentamos exceden de la cifra que queda anotada.

El diario nunca se ha llegado a autodefinir de ninguna forma, pero sí se le atribuye la defensa de ideas conservadoras, monárquicas y cercanas al catolicismo. Siempre apoyando la unidad territorial de España, lo que supone su rechazo a los movimientos independentistas periféricos (Santamaría, 2018: 23).

Actualmente, se describe como “el diario nacional decano y de referencia de la prensa española”. Mantiene once ediciones y una relevante posición en Madrid y Sevilla (Grupo Vocento, 2019).

3.4. Cómo se informó de la IGM

A lo largo del siglo XX el papel de los reporteros de guerra adquirió mayor relevancia. Su presencia y participación fue escasa en un primer momento, pero, debido a la notable calidad de la información que elaboraban, los medios comenzaron a apostar por este tipo de periodista. Se destinaba a uno o más trabajadores de su plantilla, que en algunos casos viajaban con el ejército implicado. En ocasiones esto suponía la censura por parte del jefe de la unidad, ya que podría vetar o embargar el trabajo de los periodistas (del Paso, 2018: 40).

La Primera Guerra Mundial intrigaba a la población española por lo que los lectores, ávidos de información, disparaban las ventas de periódicos. La prensa española se contagió de esa fiebre por conocer el desarrollo de los sucesos y se vio obligada a mandar periodistas al epicentro del conflicto (Sánchez Aranda, 1993). En esta carrera informativa participaron destacados reporteros como Salvador de Madariaga, Ramiro de Maeztu, Julio Camba, Luis Araquistain, José Pla, “Corpus Barga” o Azpeitúa (Barreiro, 2018).

En este momento también se hicieron distinguir las agencias de información, como *Fabra* o *Havas*, que obtenían y difundían el material a los medios. Además, los nuevos acontecimientos también

llegaban a España por parte de las embajadas, los despachos telegráficos y las conferencias telefónicas (Colaboradores de Wikipedia, 2019).

La mayoría de periódicos se rigieron por la neutralidad firmada por el país, sin embargo, esto no impedía que buen número de ellos se inclinase hacia un bando u otro (Sánchez Aranda, 1993). A pesar de intentar evitarse, la sociedad española vivió la Gran Guerra con ansia bélica y la población se dividió entre aliadófilos y germanófilos (Barreiro, 2018). Esto provocó que los periódicos pusieran sus páginas al servicio de los intereses que estimaban convenientes e incluyesen en sus publicaciones propaganda (Barreiro, 2018).

Debido a los deseos de guerra que se estaban gestando en la España autodenominada neutral, se aprobó el Real Decreto de 4 de agosto de 1914, dirigido a garantizar la no beligerancia nacional. Así mismo, el Gobierno de Maura se vio obligado a firmar la Ley de 7 de agosto de 1918 contra el espionaje debido a los deseos de los bloques enfrentados por insertar en la prensa española propaganda (Barreiro, 2018).

El trabajo periodístico se vio delimitado por barreras que condicionaban el ejercicio de la tarea informativa. El difícil acceso a fuentes fidedignas, la falta de libertad para hablar de ciertos temas, los problemas económicos provocados por el propio enfrentamiento y la presión de un ambiente dividido entre dos bandos enmarcaban el campo de actuación de la prensa (Sánchez Aranda, 1993). Sin embargo, la fotografía fue la novedad de esta contienda. Millones de soldados documentaron su experiencia en las trincheras y la plasmaron en álbumes privados de guerra (Aguilar, 2014).

En el transcurso de la contienda tres grandes diarios españoles del primer tercio de siglo, *ABC*, *El Debate* y *El Sol*, vivieron un crecimiento apreciable (Sánchez Aranda, 1993).

Algunos diarios francófilos, como *La Correspondencia de España*, *Heraldo de Madrid* o *El Socialista* perdieron bastante tirada entre 1913 y 1918. También resulta curioso prestar atención a la evolución de aquellos periódicos que fueron relativamente neutrales a lo largo de la Gran Guerra. Los dos casos más llamativos se dieron en Barcelona; ambos diarios eran conservadores y favorables a la Monarquía. Mientras *La Vanguardia* subió un 125% el número de ejemplares, *La Veu de Catalunya* perdió un 60% su tirada durante el mismo periodo. (Gómez Mompert, 1996).

“La Primera Guerra Mundial fue una guerra antigua hecha con armamento moderno también en el plano propagandístico” (Urrutia, 2014).

3.5. Mujeres corresponsales de guerra

Sofía Casanova es una de las pioneras en el reportero de guerra que se adentró en los conflictos para relatar lo ocurrido. Pero, al igual que ella, otras mujeres de su época recogieron testimonios estremecedores mientras desempeñaban tareas de ayuda humanitaria. Todas hicieron frente a la discriminación de género, la censura de los gobiernos y/o la presión de sus medios.

Emilia Pardo Bazán (1851 – 1921) Carmen de Burgos, Colombine (1867 – 1932), Concepción Arenal (1820 – 1893) María Teresa de Escoriaza (1891 – 1968), Josefina Carabias (1908 – 1980) o Consuelo González Ramos (1877 – ¿?) son algunos de los nombres que junto al de Sofía Casanova nunca deben quedar en el olvido. Recorrieron el mundo y recogieron sus experiencias en diarios, epistolarios, artículos o libros [...] Tuvieron que valerse de todo tipo de artimañas, como seudónimos y disfraces de hombre, para lograr alcanzar su meta; arriesgaron su vida para lograr ver el mundo y contar sus viajes y experiencias. (del Paso, 2018: 15).

Precursoras del reportero de guerra de hoy, motivaron a adentrarse en este ámbito a otras mujeres como Carmen Sarmiento, Rosa María Calaf, Maruja Torres, Ángeles Espinosa, Gloria del Campo, Teresa Aranguren o Berna González Harbour entre otros muchos nombres.

TVE y la agencia EFE fueron pioneros en confiar en las mujeres para la cobertura de conflictos. La cadena nacional contrató a Carmen Sarmiento y a Rosa María Calaf en 1982 para cubrir los sucesos ocurridos en El Salvador y en Líbano. Gracias a la repercusión de sus crónicas, la presencia y el peso de las mujeres en las redacciones fue cada vez mayor (del Paso, 2018:32).

Siguiendo los pasos de Calaf y Sarmiento llegaron a TVE Elena Martí, Belén Carcelén y Elisa Varcárcel. Y más tarde, Yolanda Sobero, Pilar Requena, Ángela Rodicio y María José Ramudo. (del Paso, 2018: 33).

Del Paso recuerda en su obra (2018: 35) que el diario *El País* se mantuvo a la vanguardia de los

hechos y envió a Maruja Torres, Ángeles Espinosa y Georgina Higuera para cubrir los conflictos de Paraguay, Chile, Irán, Irak, Líbano, Israel, Baréin, Siria, Yemen, Camboya, Afganistán, Pakistán y Arabia Saudí. El *ABC* apostó en los noventa por Cristina López Schlichting, experta en la situación que azotaba Europa del Este, conflictos a los que la agencia EFE destinó a Carmen Postigo.

A pesar de los esfuerzos de las mujeres reporteras de guerra por demostrar que han podido y pueden realizar el mismo trabajo que los hombres, Pilar Requena (2018) afirma:

Es perceptible [...] cierta misoginia en algunos compañeros a los que les cuesta mucho reconocer el mérito de las compañeras, e incluso intentan poner alguna que otra zancadilla o, lo que es peor, dejan salir su vena machista. Creo que todavía queda mucho camino por andar. La discriminación es evidente y se antepone a los hombres a las mujeres, aunque ellas en muchos casos, estén bastante más preparadas que ellos. (Citado en del Paso 2018: 48).

Mónica G. Prieto, Cristina Sánchez, Rosa Meneses y Mayte Carrasco (*freelance*) no comprenden que aún en España no se reconozca y se visibilice el trabajo de la mujer, ya no sólo en su papel como corresponsales de guerra, sino en el Periodismo en general.

Machismo en las redacciones a la hora de enviar a mujer. Los jefes reconocen menos el trabajo de la reportera que el del reportero. Lo viví trabajando en *El Mundo* y sería porque tenían mayor empatía hacia ellos, que también son hombres. (G. Prieto, citado en del Paso, 2018:42).

No obstante, G. Prieto, como respuesta a una colega estadounidense que le contó cómo en su agencia fotográfica habían desaparecido las mujeres, señaló que en el caso de España el problema ya no reside en el género, sino en la falta de interés de la prensa española por la información internacional. “Si hace diez años éramos una legión los españoles que cubríamos conflictos, hoy los enviados especiales de plantilla se cuentan con los dedos de una mano frente a los *freelance*, y eso afecta a mujeres y hombres” (G. Prieto, citado en del Paso, 2018:42).

4. Metodología

Para realizar un trabajo de investigación es necesario llevar a cabo un desarrollo metódico que permita la adecuada consecución de los objetivos propuestos, así como “una formulación clara, concreta y

precisa del problema y una metodología de investigación rigurosa y adecuada al tipo de trabajo” (López Noguero, 2009:167). Por ello, cada estudio utiliza las directrices más adecuadas, acorde con lo que se pretende conseguir.

Durante el desarrollo de esta investigación se va a recurrir a una metodología cuantitativa de análisis de contenido para extraer qué tipo de mensaje plasmaba Sofía Casanova en los textos publicados durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) en el diario español *ABC*, periódico seleccionado ya que es el único medio en el que escribía la reportera que pervive a día de hoy y del que se pueden extraer artículos en español (se recuerda que escribió en *The New York Times* y *Gazeta Polska*).

“El análisis de contenido es una técnica propia dentro del estudio de las Ciencias Sociales” (Piñuel, 2002). Según Berelson (1952), es una “técnica de investigación que pretende ser objetiva, sistemática y cuantitativa en el estudio del contenido manifiesto de la comunicación”. “Esta fórmula de investigación se basa en datos previos, deducciones reproducibles y validez que se extrapolan al contexto del estudio” (Krippendorff, 1997).

La estrategia que se va a llevar a cabo consiste en el estudio de las publicaciones de la reportera de una manera completa para poder determinar la veracidad de las hipótesis anteriormente expuestas.

La fecha de los artículos para investigar abarca del 15 de noviembre de 1914 hasta el 30 de mayo de 1918. Esta elección se ha tomado debido a que es un periodo de tiempo asequible para estudiar en el que se puede observar principio, desarrollo y fin de un conflicto armado y la evolución del tratamiento que la periodista le otorga. Además, son las fechas concretas en las que se publicaron las crónicas de Sofía Casanova comprendidas durante la Primera Guerra Mundial.

Para desarrollar un trabajo íntegro es necesario recopilar toda la información posible que permita llegar al objeto de estudio. La fuente de datos que se ha usado ha sido el propio diario *ABC*, que de manera altruista ha facilitado el volumen de artículos de la corresponsal de guerra.

Igualmente se ha realizado una búsqueda en la hemeroteca del diario donde gracias a su exploración avanzada se han conseguido corroborar que se obtienen todas las publicaciones de la reportera. En la versión web del periódico, nombrando a la autora y el periodo de tiempo, se encuentran los artículos que se someterán a estudio.

Después de conseguir las sesenta y cuatro crónicas que publicó la corresponsal gallega durante la Gran Guerra, se va a investigar el material según la siguiente tabla de análisis:

Fecha de redacción	Fecha de publicación	Destinatario	Titular	Resumen	Palabras clave (pacifismo)	Palabras clave (neutralidad)	Palabras clave (a favor de la guerra)
---------------------------	-----------------------------	---------------------	----------------	----------------	-----------------------------------	-------------------------------------	--

<i>Artículo n°1</i>							

De cada publicación se va a detallar separadamente la fecha de redacción y la fecha de publicación, el destinatario y el titular. Igualmente, se resumirá en una frase el tema del artículo, para contextualizar los términos en el relato, y se establecerán las palabras clave y su ubicación (titular o texto).

El dato destacable, que antes del análisis ya se puede confirmar, es que la fecha de redacción no coincide con la fecha de publicación debido a que Sofía Casanova se encuentra en Polonia y más tarde en Rusia y la correspondencia tarda un margen de tiempo en llegar a Madrid. La diferenciación de ambos tiempos es muy relevante en esta ocasión porque va a ayudar a esclarecer la hipótesis número dos y número tres.

Por una parte, el periodo comprendido entre redacción y publicación puede mostrar la regularidad con la que el *ABC* publicaba sus textos y, por otra, es capaz de señalar la fluidez de las crónicas que enviaba Casanova a España, siendo otros elementos, como puede ser el estado de la correspondencia en el país, los condicionantes de la diferencia temporal que existe en mayor o menor medida entre ambos actos.

Por ello, el titular y el resumen del contenido son elementos de estudio necesarios ya que son los que van a dar contexto y explicación a algunos de los resultados extraídos.

Como palabras clave se van a determinar las siguientes: ‘paz’, ‘pacifismo’, ‘acuerdo’, ‘pacto’,

‘conferencia’, ‘solución’, ‘tratado’, ‘retirada’, ‘pacifista’, ‘rendición’, ‘amor’ y ‘perdón’. Se trata de términos que ayudan a la búsqueda de un mensaje pacifista. Por otra parte, se van a tener en cuenta también términos como ‘neutral’, ‘neutralidad’, ‘arbitrariedad’, ‘equilibrio’, ‘equidad’ e ‘impersonal’ que señalan una posición neutral de Casanova ante el conflicto.

Para realizar una investigación completa, se van a tener en cuenta términos que indiquen una postura a favor de la guerra como ‘beligerancia’, ‘vencedor’, ‘beligerante’, ‘victoria’, ‘odio’, ‘ocupar’, ‘vencer’, ‘destruir’, ‘destrucción’, ‘incendio’, ‘matar’ y ‘destrozar’. La elección de estos últimos términos ha sido ardua ya que hay que tener en cuenta que Casanova comenta un conflicto.

Al contar con el mismo número de palabras que demuestren una postura en contra o a favor de la guerra se equilibra el análisis. Después de estudiar el contenido de los textos se dividirán los artículos en pacifistas, neutrales y a favor de la guerra.

Tras este desglose, se va a realizar el recuento de aquellos artículos que utilizan los términos que se han señalado como palabras clave, siendo expuestos en gráficos para una identificación más visual de los resultados utilizando la aplicación *Infogram*. En este momento se podrá observar si predominan los mensajes pacifistas, neutrales o proguerra.

En definitiva, para la comprobación de la primera hipótesis se va a tener en cuenta el uso de las palabras clave seleccionadas por parte de Sofía Casanova, es decir, el propio análisis de contenido.

En cuanto a la segunda hipótesis -alta valoración del trabajo de Sofía por parte del *ABC*-, se va a verificar o desmentir mediante la regularidad de las publicaciones. En dicha deducción también se podrían haber empleado otros datos que ayudasen a completar la conclusión, como puede ser la remuneración de la reportera o la relación epistolar de la correspondencia con el editor. Aspectos que se pueden tener en cuenta en próximas investigaciones sobre Sofía Casanova.

Para el esclarecimiento de la tercera hipótesis, -el trabajo de Casanova estuvo condicionado por las circunstancias del terreno desde donde informaba-, se va a valer de la diferenciación entre la fecha de redacción y publicación y los propios acontecimientos que narra en la crónica, ya que los saltos cronológicos pueden deberse a los propios hechos que suceden durante la guerra o problemas técnicos.

5. Resultados

Antes de la explicación de los resultados se va a exponer la tabla técnica de análisis de la que se van a extraer los datos necesarios para confirmar o desmentir las hipótesis.

	Fecha de redacción	Fecha De publicación	Destinatario	Titular	Resumen	Palabras Clave (pacifismo)	Palabras clave (neutral)	Palabras clave (a favor de la guerra)
<i>Artículo n°1</i>	Octubre de 1914	15/11/1914	Familia	Una carta de Sofia Casanova /	Los alemanes están cerca de Varsovia. Se suprime la correspondencia			
<i>Artículo n°2</i>	Marzo de 1915	08/04/1915	Lector	La guerra en Rusia	Testimonios de soldados en el hospital	Texto: paz, amor x4, retirada	Texto: neutral	Texto: incendio
<i>Artículo n°3</i>	Abril de a1915	16/04/1915	Lector	De la guerra en Rusia	Vandalismo de los cosacos, saqueos en Polonia	Texto: rendición, amor retirada, paz		Texto: matar
<i>Artículo n°4</i>	Abril de 1915	23/04/1915	Lector	Prisioneros y heridos. Las operaciones	Testimonios de soldados en el hospital	Texto: amor, perdón, paz	Neutralidad	Texto: matar x4, odio, vencedor,
<i>Artículo n°5</i>	Mayo de 1915	24/05/1915	Lector	Las desdichas de Polonia	Carta del cardenal Gasparri. Testimonios de soldados. Descripción de Polonia y sus habitantes	Texto: amor x3		Texto: destrozar,
<i>Artículo n°6</i>	Mayo de 1915	29/05/1915	Lector	Lo que piensan los rusos de los alemanes	Conversación con un militar: Los alemanes han invadido Lituania, pero van a ser vencidos por los aliados.	Texto: paz		Texto: incendio
<i>Artículo n°7</i>	Mayo de 1915	19/06/1915	Lector	Jaslo. La ciudad vacia	Experiencia de Casanova en la ciudad deshabitada. Italia le declara la guerra a Austria	Texto: paz x3		Texto: destruir, odio,
<i>Artículo n°8</i>	Junio de 1915	07/07/1915	Lector	Los gases asfixiantes. El espanto de las víctimas / El peligro	Los alemanes usan gases y los soldados llegan al	Texto: paz		Texto: destrucción, incendio, arma

Artículo n°9	Julio de 1915	02/08/1915	Lector	de Varsovia / Optimismo tenaz	hospital. Testimonio de los heridos. Optimismo tenaz de la guerra (consideran que los alemanes van a perder) Varsovia es evacuada hacia el interior de Rusia (Minsk). Testimonio de una señora.	Texto: pacíficos, paz	Texto: destrucción,
Artículo n°10	Octubre de 1915	13/11/1915	Lector	La destitución del gran duque. El cierre de la Duma	Sesión en la Duma. Cancelación de la correspondencia.	Texto: retirada,	Texto: victoria x2, incendios,
Artículo n°11	Diciembre de 1915	13/12/1915	Lector	La opinión en San Petersburgo / Los reclutas / La Corte / El gran mundo	Los rusos solo firmarán la paz después del triunfo. Descripción de los reclutas. Descripción de la Emperatriz, destaca su bondad.	Texto: paz x3, amor,	
Artículo n° 12	Diciembre de 1915	22/01/1916	Lector	Los hospitales. Las enfermeras	Descripción de las rusas: coquetas y piadosas. Testimonio de un soldado. Conversación con la enfermera Isabel.		

<i>Artículo n°13</i>	Enero de 1916	03/02/1916	Lector	Un año más / Cifras trágicas / Cuadros de horror	La guerra continúa y se reclutan cada vez más soldados. Cifras trágicas de los heridos y muertos.	Texto: paz x2	Texto: odio, ocupar,
<i>Artículo n°14</i>	Enero de 1916	04/02/1916	Lector	Fantasías sobre paz	En la capital del imperio se susurra paz mientras que los aliados quieren continuar con la guerra. Conversación con el coronel.	Titular: paz Texto: paz x6, rendición x2	
<i>Artículo n°15</i>	Enero de 1916	05/02/1916	Lector	Fantasías de paz	La princesa Wasilyzkow se reúne en la Duma para pedir negociaciones de paz, llamada 'La pacificadora', sin éxito alguno.	Titular: paz Texto: pacifistas, paz x5	
<i>Artículo n°16</i>	Febrero de 1916	22/03/1916	Lector	Ansiedad / Neurosis de la guerra	Continúan las negociaciones de paz en la Duma, mientras que el Ejército Ruso admite a soldados con una menor estatura. Rusia tiene ansias de guerra.	Texto: paz x3	Texto: matar, arma, beligerante
<i>Artículo n°17</i>	Marzo de 1916	26/04/1916	Lector	La situación política	Los conservadores buscan la disolución de la	Titular: paz Texto: paz x3, pacífico,	

<i>Artículo n°18</i>	Abril de 1916	15/06/1916	Lector	El pasado glorioso / El porvenir de Polonia	Duma. Existencia de un documento elaborado por el Gobierno en el que muestra la necesidad de paz	Resumen de la historia de Polonia. Alemania no perderá tan fácil Polonia	Textos: vencedores, odios	Textos: neutrales, neutralidad x2, equidad x2	
<i>Artículo n°19</i>	Abril de 1916	20/06/1916	Lector	Heroicidades inhumanas / Para el Sr. Schneider	Testimonio de un soldado que relata como consiguió sus cruces de guerra. Respuesta de Casanova al Schneider por su ataque a Polonia	Textos: retirada, amor x2			
<i>Artículo n°20</i>	Mayo de 1916	22/06/1916	Lector	En las posiciones / Nota sensacional	Nueva brigada de soldados polacos en las filas rusas. Revolución de los irlandeses.	Textos: amor	Textos: victoria		
<i>Artículo n°21</i>	Julio de 1916	13/08/1916	Lector	Política interior	Los polacos piden libertad. Se reflexiona sobre la autonomía de Polonia	Textos: tratado			
<i>Artículo n°22</i>	Julio de 1916	14/08/1916	Lector	La ofensiva rusa	Conversación con un soldado que pide noticias sobre su familia				
<i>Artículo n°23</i>	Julio de 1916	25/08/1916	Lector	El porvenir de Polonia / La ofensiva rusa / Crisis política	Los polacos son rusófilos porque es menos	Textos: acuerdo, paz	Textos: armas x3, victorias		

<i>Artículo n° 24</i>	Sept. de 1916	26/10/1916	Lector	/Mis heridos Las amarguras de la lucha / Caridad augusta / Las proporciones de la conflagración	perjudicial para su patria (quieren autonomía) El Ministro Sasonow (el hombre de la guerra) ha sido sustituido. Los boletines cantan victoria para los aliados. Rumania se unirá cuando vea al claro vencedor. Las mujeres intervienen para frenar la guerra. Grecia peligr.	Texto: paz	Texto: victoria, vencedor
<i>Artículo n° 25</i>	Sept. de 1916	29/10/1916	Lector	Más horrores bélicos / Informes alarmantes / Un éxito de Maura	Descripción de la guerra. Inauditos esfuerzos para que España se una al Kaiser. Frases belicosas de Maura	Texto: paz	Texto: armas, mata
<i>Artículo n° 26</i>	Sept. De 1916	20/11/1916	Lector	Otro niño	El nieto de Casanova muere por la peste. Relato de cómo huyen de Varsovia a Minsk		
<i>Artículo n° 27</i>	Diciembre de 1916	23/01/1917	Lector	Sienkiewicz / Conmovedora ofrenda / La obra del novelista / La última entrevista	Muerte del escritor polaco Sienkiewicz	Texto: amor x2, paz x2, pacífica,	
<i>Artículo n° 28</i>	Diciembre de 1916	28/01/1917	Lector	Días de horror	Empiezan las sesiones	Texto: impersonal	

<i>Artículo n°29</i>	Diciembre de 1916	30/01/1917	Lector	Páginas de Historia Contemporánea	parlamentarias para decidir a qué bando se va a unir Polonia Sesiones parlamentarias. Nueva aliada: Rumanía. Alemania no permitiría el resurgimiento de Polonia	Texto: paz, pacifismo,	Texto: armas,
<i>Artículo n°30</i>	Diciembre de 1916	16/02/1917	Lector	Nochebuena / Frio y nieve / Fugitivos / Los hospitales	Imenso dolor en los hogares. Hace frío y nieva mucho. Los fugitivos rumanos llegan a Rusia.	Texto: paz x2	
<i>Artículo n°31</i>	Diciembre de 1916	19/02/1917	Lector	Documento histórico	Texto del Zar que se ha recogido en el archivo de la guerra.	Texto: paz x6	Texto: neutralidad
<i>Artículo n°32</i>	Diciembre de 1916	21/02/1917	Lector	Balance horrible / Un año más / Gregorio Rasputin	Tras el balance, el año termina peor que empezó. Muere Rasputin	Texto: paz x2, pacífica	Texto: vencer x2, armas x2
<i>Artículo n°33</i>	Febrero de 1917	03/05/1917	Lector	Aclaración	Se desecha la paz. La correspondencia con territorios alemanes queda prohibida.	Texto: paz	Texto: beligerantes, beligerancia, armas, odio
<i>Artículo n°34</i>	Febrero de 1917	06/05/1917	Lector	Aclaración	Continúa la guerra y Casanova piensa en los prisioneros, soldados y	Texto: paz x2	Texto: armas x2 beligerantes

<i>Artículo n°35</i>	Marzo de 1917	11/05/1917	Lector	Incertidumbre / Las subsistencias / Jornada ssangrienta	proletariado que la sufre. Manifestaciones en San Petersburgo para pedir pan. A situación en otras ciudades es peor, no tienen subsistencias	Texto: pacífica, paz	Texto: armas x2, han matado, odios,
<i>Artículo n°36</i>	Marzo de 1917	29/05/1917	Lector	La abdicación del Zar	Abdicación del zar en su hermano Miguel Alexandrowicz.	Texto: pacto	Texto: armas
<i>Artículo n°37</i>	Marzo de 1917	30/05/1917	Lector	Entrevista histórica	Se ordena arrestar al Zar. La Zarina será encarcelada en el propio palacio.		
<i>Artículo n°38</i>	Marzo de 1917	09/06/1917	Lector	La revolución se consolida	Cada vez son más los que quieren el fin de la guerra. Se elimina la pena de muerte en Rusia.		Texto; victoria, odio
<i>Artículo n°39</i>	Desconocido	10/06/1917	Lector	El silencioso	Descripción del campesino español		Texto: armas
<i>Artículo n°40</i>	Desconocido	11/06/1917	Lector	Las convulsiones revolucionarias /Actividad Ministerial / La guerra hasta vencer	Manifestaciones de militares y mujeres que se dirigen a la Duma reclamando libertad y derechos		Texto: victoria
<i>Artículo n°41</i>	Abril de 1917	12/06/1917	Lector	Las consecuencias de la revolución	La mayoría de la población quiere		

<i>Artículo n°42</i>	Abril de 1917	25/06/1917	Lector	Del drama tenebroso, y de la actualidad	la República. Se van a repartir las tierras de la Corona Discurso del líder socialista, Kerensky. Dimitri Pawlowicz mató a Rasputin			
<i>Artículo n°43</i>	Junio de 1917	20/07/1917	Lector	Desorientación general	Presión de los aliados para que no se paralice la guerra. Manifestaciones de trabajadores. Los socialistas internacionales piden paz	Texto: paz x2		
<i>Artículo n°44</i>	Junio de 1917	26/07/1917	Lector	Mirando al fondo	El Ejército se deshace. El Gobierno se sostiene haciendo equilibrios. La situación económica asusta. Japón atacará Rusia si es necesario	Texto: paz x3, solución, pacíficos		
<i>Artículo n°45</i>	Junio de 1917	27/07/1917	Lector	Mirando al fondo. La voz del Ejército	La fidelidad a la Patria se ha transformado en aspiraciones pacíficas	Texto: paz x2, pacifistas, amor	Texto: vencer, armas	
<i>Artículo n°46</i>	Julio de 1917	16/08/1917	Lector	Importancia de la revolución	La ofensiva trae la paz. Manifestaciones de trabajadores,	Texto: paz x6	Texto: beligerantes, victoria	

<i>Artículo n°47</i>	Agosto de 1917	31/08/1917	Lector	El desastre de Galitzia	militares y todos aquellos quienes piden cambios en el Ministerio	Texto: retirada, amor x3	Texto: matándose, arma x2 vencedores
<i>Artículo n°48</i>	Sept. De 1917	16/12/1917	Lector	La conferencia de Moscú	Las mujeres también están en el frente combatiendo Kornilow habla de la anarquía del Ejército	Titular: conferencia Texto: conferencia	Texto: armas
<i>Artículo n°49</i>	Sept. De 1917	20/12/1917	Lector	La conspiración militar	El general Kornilow es condenado a pena de muerte por sublevación militar. Mención a la historia de España	Texto: amor, perdón	Texto: matar, armas, destruido
<i>Artículo n°50</i>	Sept. De 1917	31/12/1917	Lector	La conspiración militar	Esperanzas de que no fusilen a Kornilow. Se asesinan enerales, tenientes y oficiales sospechosos de complicidad con el generalísimo		Texto: armas, mata, odio x2
<i>Artículo n°51</i>	Sept. de 1917	02/01/1918	Lector	La República	Se establece la República por decreto del Gobierno provisional. Se crea un Directorio de cinco personas presididas por	Textos: pacifistas	Texto: odio

<i>Artículo n°52</i>	Sept. de 1917	07/01/1918	Lector	El finde la conferencia	Kerensky. El Gobierno abandonará San Petersburgo por miedo al levantamiento maximalista Alemania se apodera de Riga. El hambre se inserta en Rusia	Titular: conferencia Texto: conferencia x2		
<i>Artículo n°53</i>	Nov. De 1917	21/01/1918	Lector	La revolución maximalista	Muerte de jóvenes, mujeres y del subsecretario de la guerra. La guerra civil es el mayor desastre que aterra a Rusia		Texto: mata, odio	
<i>Artículo n°54</i>	Nov. De 1917	04/02/1918	Lector	Sin titular	Los rusos piensan que es el fin de Rusia. Veinte potencias amenazan con declarar la guerra a la Rusia republicana	Texto: paz	Texto: equidad	Texto: vencedores
<i>Artículo n°55</i>	Nov. De 1917	12/02/1918	Lector	Sin titular	Elecciones para la Asamblea Constituyente. Propaganda de los partidos políticos	Texto: paz x4, pacifista		
<i>Artículo n°56</i>	Diciembre de 1917	20/02/1918	Lector	Se conspira	Aún no se ha realizado la apertura de la Asamblea	Texto: amor		

<i>Artículo n°57</i>	Diciembre de 1917	04/03/1918	Lector	Del ciclo infernal	Constituyente. Los partidarios de Milwkwow y Kerensky se inclinan ante las banderas de EE.UU. como símbolo de libertad			Texto: destructora, destrucción, destructoros, matan,
<i>Artículo n°58</i>	Diciembre de 1917	12/03/1918	Lector	Las grandes fraguas	Recuerdo de la escapatória de Varsovia. Mención a la fragua de Brest-Litowsk	Texto: paz x2 amor		Texto: vencedores, armas
<i>Artículo n°59</i>	Enero de 1918	19/04/1918	Lector	La única sesión de la constituyente Spiridonowna	El candidato a la presidencia de la legislación por parte de los maximalistas es una mujer, María Spiridonowna			Texto: matar
<i>Artículo n°60</i>	Enero de 1918	20/04/1918	Lector	La única sesión de la constituyente	Thchernoff, presidente de la Asamblea Nacional. Pide paz a través de una República Federal. Se cierra la Asamblea	Texto: paz x8		Texto: beligerantes

<i>Artículo n°1</i>	Enero de 1918	21/04/1918	Lector	El Congreso General de los Soviets. Habla Trozky	Inauguración del tercer Congreso de los Soviets. Discurso de Trozky		
<i>Artículo n°2</i>	Febrero de 1918	23/04/1918	Lector	La paz se firmará	La situación en Rusia es crítica y esto conllevará a la firma	Titular: paz Texto: pacíficos. paz x4	
<i>Artículo n°3</i>	Febrero de 1918	14/05/1918	Lector	Habla el coloso de hierro y voluntad. El preludio	Se iba a firmar la paz, pero se va a terminar la guerra. Trozky cortó las negociaciones.	Texto: paz x5, tratado	
<i>Artículo n°4</i>	Marzo de 1918	30/05/1918	Lector	Sin titular	Situación crítica para Rusia	Texto: paz x4	

Tras realizar el análisis de contenido, se han conseguido los datos óptimos para poder esclarecer o no las hipótesis y se expondrán a continuación. Sofia Casanova durante la Gran Guerra publicó sesenta y cuatro artículos en el *ABC*. En ellos relataba tanto testimonios de soldados heridos que se encontraban en el hospital en el que trabajaba, como conferencias a las que tenía acceso y en las que se negociaban los conflictos exterior e interior, pues a partir de 1917 también relata la Revolución Rusa.

Los artículos son variopintos, mediante el resumen que se realiza en la tabla de análisis se puede comprobar como Casanova aborda todo tipo de temas en sus crónicas. Es cierto que tras la lectura de las crónicas se nota una cierta evolución debido a los acontecimientos que enmarcan la situación. En un principio la reportera relata el ambiente que se vive en Polonia, concretamente en Varsovia, con la llegada de los alemanes. Con la evacuación de la población civil polaca al interior de Rusia sus relatos comienzan a ser diversos e incluye más aspectos políticos. Dicho cambio se nota en los primeros meses de la contienda, pues los nueve primeros artículos hablan en su mayoría de testimonios de soldados heridos o ciudadanos, incorporando la cuestión política en el artículo diez datado en octubre de 1915 cuando se realiza la primera sesión de la Duma (Parlamento ruso).

A finales de 1915 la guerra ya es sobresaliente y las crónicas son tanto sociales como políticas. Informando ya desde Rusia, la reportera difunde los discursos que tienen lugar en la Duma. Es notable como paralelamente a los ataques y enfrentamientos surgen las reuniones y conferencias con el fin de frenar o acelerar la guerra.

La aportación periodística que realiza Casanova es el relato de las estrategias, avances, ataques y medidas que toman los bandos, sobre todo los aliados, durante la Primera Guerra Mundial desde el terreno ruso, así como los testimonios de la población y las asambleas de la Duma. Su traslado a Moscú y San Petersburgo es decisivo en cuanto al punto de vista que otorga a sus crónicas porque de esta manera la reportera queda involucrada en los hechos que ocurren y condicionan su visión. Además, como ya se ha comentado, ya no solo comenta la Primera Guerra Mundial, sino que informa de la Revolución que vive Rusia a partir de 1917.

El fin de la guerra lo experimenta en San Petersburgo. Desde allí últimas crónicas que envía están relacionadas con la futura firma de paz, aunque no existe un artículo en el que confirme la finalización formal de la contienda.

Una vez resumido el contenido de las crónicas, se procede a la obtención de resultados a través de la

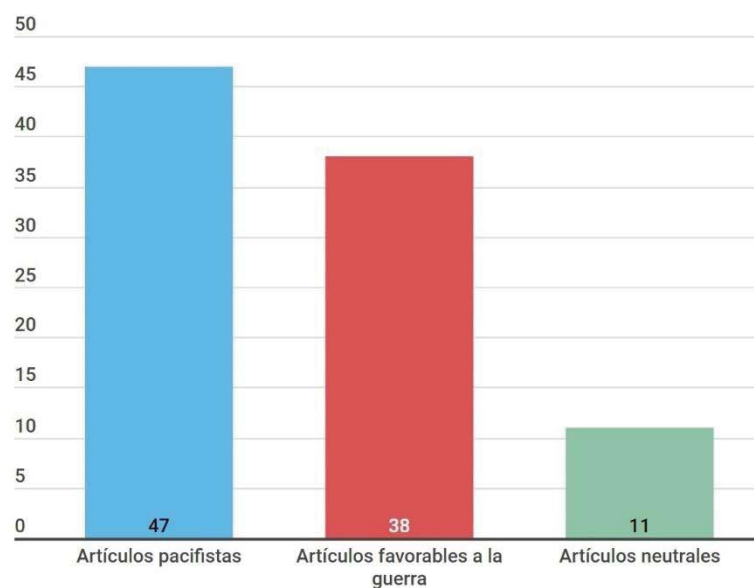
tabla de análisis. El primer resultado se revela en el **Gráfico n°1**: en cuarenta y siete de los sesenta y cuatro artículos analizados aparecen algunas de las palabras clave que se han determinado como términos que muestran un mensaje pacifista. Por otro lado, de este mismo número de artículos analizados, treinta y ocho incluyen términos a favor de la guerra. En once de ellos hace uso de ‘neutralidad’, ‘neutral’, ‘equidad’, ‘impersonal’ y ‘equilibrio’.

Gráfico n°1

Número de artículos publicados clasificados en tres posiciones según las palabras clave



ABC

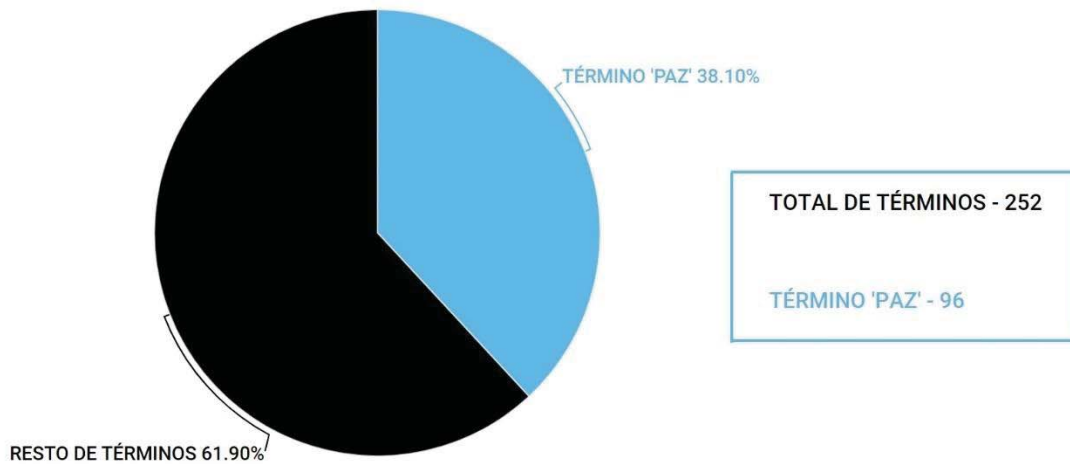


Elaboración propia. Fuente: ABC

Así mismo, se ha demostrado que de todas las palabras clave encontradas (252 en total), noventa y seis de ellas hacen referencia al término ‘paz’. Así se muestra en el **Gráfico n°2**, que permite ver como únicamente la palabra ‘paz’, descartando el resto de palabras clave señaladas como pacifistas, es el 38.10% de todos los términos encontrados en las crónicas de Sofía Casanova.

Gráfico n°2

Número de palabras clave encontradas Vs. Número de veces repetidas el término 'paz'



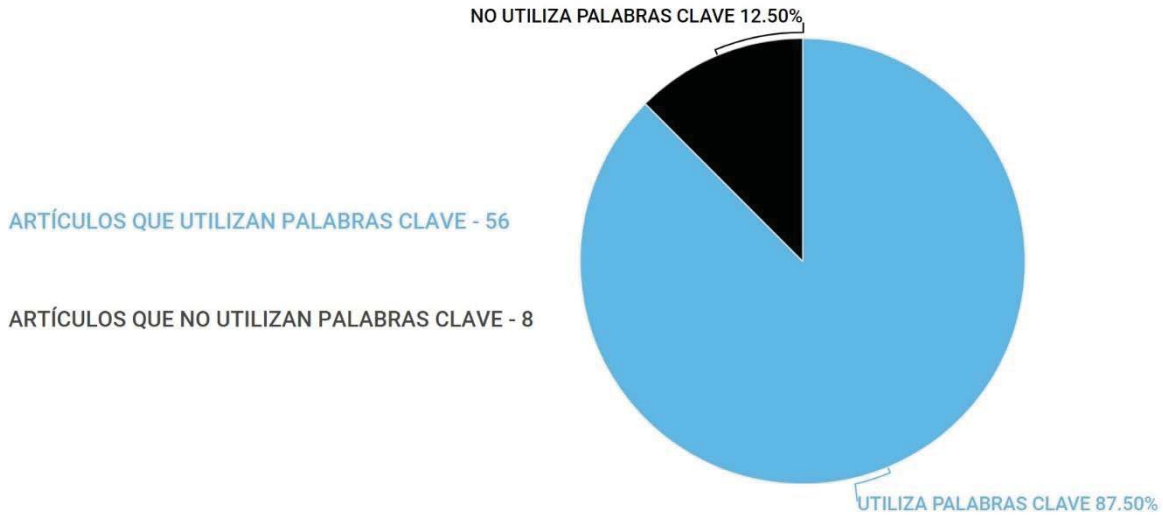
Elaboración propia. Fuente: ABC

Otro dato relevante que se ha mostrado en el **Gráfico n°3** es que en ocho publicaciones, siendo el 12.5% de todos los artículos, no se han encontrado ninguna de las palabras clave establecidas para esta investigación, por lo que en cincuenta y seis de las sesenta y cuatro publicaciones sí que se han hallado (87,5% del total). La mayor parte de las crónicas en las que no han aparecido los términos relatan reuniones y discursos de los políticos al igual que testimonios de soldados o enfermeras. Esto significa que se trata de artículos en los transcribe literalmente el discurso de otras personas, sin cabida a su opinión personal de los hechos. Podrían considerarse en cierto modo artículos neutrales, ya que narra de forma impersonal.

Estos ocho artículos sumados a los once que se han clasificado como neutrales, hace un total de diecinueve crónicas consideradas neutrales. Aún sigue siendo un número inferior a la cifra de publicaciones pacifistas (47) y proguerra (38).

Gráfico n°3

Número de artículos que no contienen ninguna palabra clave

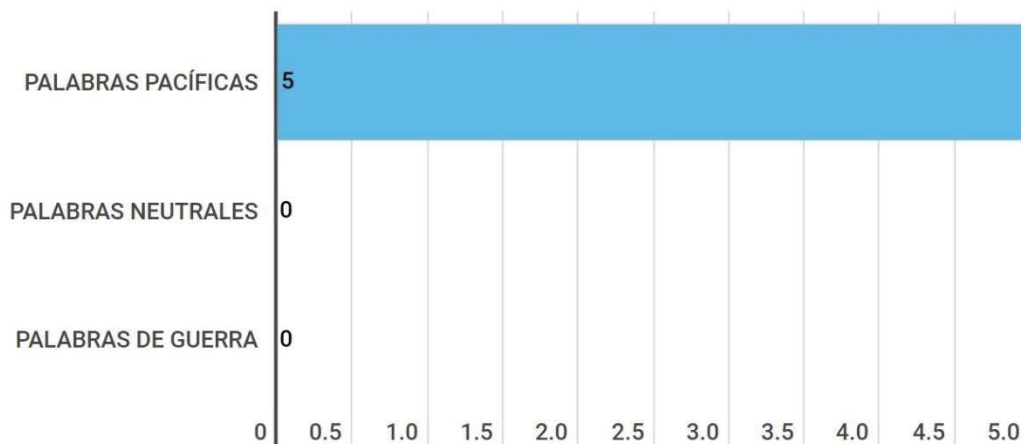


Elaboración propia. Fuente: ABC

Continuando con la interpretación de las palabras clave de la tabla técnica, se puede confirmar que en cinco de los sesenta y cuatro artículos aparecen palabras pacifistas en sus titulares. Por el contrario, Sofía Casanova no hace uso de palabras neutrales ni a favor de la guerra en estos (**Gráfico n°4**).

Gráfico n°4

Número de artículos en los que las palabras clave aparecen en el titular



Elaboración propia. Fuente: ABC

A la hora de interpretar estos datos se debe hacer uso del apartado ‘Resumen’ de la tabla de análisis ya que de esta forma se contextualizan los términos en el contenido narrado. Las palabras pacifistas de Sofía Casanova aparecen principalmente en los artículos en los que informa de las negociaciones de paz, las reuniones y conferencias en las que se debate el futuro de Rusia. Esto sucede en enero de 1916 cuando en Rusia comienza a gestarse “fantasías sobre la paz” como Casanova señala en el artículo nº14 (*ABC*, 4 de febrero de 1916) y nº15 (*ABC*, 5 de febrero de 1916). A partir de ese momento las crónicas relatan las sesiones en la Duma donde los que piden el cese de la guerra toman la palabra.

Esta ansiedad por la paz se va a relajar y se pagará durante un tiempo, ya que por el momento Rusia busca el sosiego con la victoria de la guerra. Los hospitales vuelven a llenarse de heridos y la ofensiva continúa con más fuerza que nunca. “Miles de combatientes muertos a diario; ondas de plomo y llamas despedazando la tierra donde los nuevos cráteres que abren los proyectiles arrojan cabezas, seguidas de cuerpos” (*ABC*, 9 de octubre de 1916, *Más horrares bélicos*, Casanova).

Durante esta etapa de guerra Sofía Casanova escribe frases como la siguiente:

Hay que pensar en nuestras relaciones con Polonia, y yo ya sueño con que España llegue allí pronto, de los primeros, a la conquista pacífica del puesto a que tiene su derecho su regia estirpe, su expansión, su arte insuperable. (*ABC*, 23 de enero de 1917, *La obra del novelista*, Casanova).

El año 1916 termina con un “balance horrible”, como la reportera señala, después de que Inglaterra y Francia esquivasen “el momento de una paz honrosa para todos” (*ABC*, 21 de febrero de 1917, *Balance horrible*, Casanova).

A partir de junio de 1917, cambian las tornas. El descontento del pueblo es más notable y el Zar abdica en su hermano. Las manifestaciones que convocan los trabajadores rusos cada vez son más habituales y se reclama la paz y la retirada de la guerra. En este periodo se concentran muchas palabras clave encontradas puesto que la situación lo requiere.

Este anhelo de paz comienza a notarse a partir del artículo nº43 (*ABC*, 20 de julio de 1917), en el que menciona las primeras manifestaciones. En el artículo nº45 (*ABC*, 27 de julio de 1917) Casanova informa sobre la rebelión del Ejército que se niega a combatir, pidiendo paz para el pueblo. En el artículo nº49 (*ABC*, 20 de diciembre de 1917) habla de la condena a muerte del General Kornilow por la supuesta conspiración militar. En estas crónicas hace uso repetido de palabras clave porque

refleja el deseo de calma y tranquilidad de los rusos. No será hasta la crónica nº60 (ABC, 20 de abril de 1918) cuando vuelva a hacer un excesivo uso de la palabra ‘paz’ con motivo de la propuesta de Thchernoff, nuevo presidente de la Duma, quien materializa la paz a través de una República Federal en Rusia.

Las últimas crónicas recogen la futura firma de la paz por lo que es lógico su uso. Pero, a pesar de que la utilización de estos términos no determine fielmente la opinión pacifista de Sofia Casanova, la reportera de guerra deja en numerosas ocasiones su descontento y su anhelo de paz:

- “No esperéis de mi pobre pluma elogios o entusiasmos de los triunfadores. Execro la guerra y los laureles del campo de batalla” (ABC, 8 de abril de 1915, *La guerra en Rusia*, Casanova).
- “Séanos dado a las mujeres en todas partes, y en los terrenos de la lucha más aún, librarnos de influencias malsanas que nos impidan cumplir nuestra misión de paz” (ABC, 8 de abril de 1915, *La guerra en Rusia*, Casanova).
- “Me da pena saber que más soldados van a ensangrentar los campos de Europa” (ABC, 19 de junio de 1915, *A orillas del Naref*, Casanova).
- “Sólo que para mí, cada dolor del soldado tiene más importancia, más fuerza en pro de la paz, que los geniales planes estratégicos de sus generales” (ABC, 3 de febrero de 1916, *Cifras Trágicas*, Casanova).
- “Las mujeres [...] ansiamos la paz para rezar lo que nos resta de vida por los que hemos perdido. (ABC, 3 de febrero de 1916, *Cuadros de horror*, Casanova).
- “Felizmente, la paz va a firmarse” (ABC, 23 de abril de 1918, *La paz se firmará*, Casanova).
- “¡La paz! ¡Si pudiera reinar la paz entre los humanos!” (ABC, 30 de mayo de 1918, *ABC en Rusia*, Casanova).

Igualmente, Sofia Casanova plasma su deseo de paz pidiendo el fin de la contienda y criticando los horrores del “cataclismo” como constantemente llamada a la guerra. A lo largo de sus artículos se encuentran críticas como estas:

- “No parece posible que un día más se prolongue este maldito pecado de la guerra; este apocalíptico encono de tantos pueblos cuyas llamas calcinan millones de cadáveres encharcados en sangre” (*ABC*, 31 de diciembre de 1916, *Un año más*, Casanova).
- “¡Me tienen tan cansada de guerras y revoluciones y perfidias diplomáticas!” (*ABC*, 12 de junio de 1917, *Las consecuencias de la revolución*, Casanova).
- “¡Qué tragedia! ¡Qué terribles días éstos!” (*ABC*, 31 de diciembre de 1917, *La conspiración militar*, Casanova).

En cuanto a su relato veraz en el que se esfuerza por narrar la Primera Guerra Mundial de la manera más próxima a la realidad se han extraído frases que lo confirman:

- “Me sostengo en el torbellino de aquí, equilibrándome en una neutralidad que combaten todos en torno mío; en una neutralidad de sentimiento y equidad para todos” (*ABC*, 15 de junio de 1916, *El porvenir de Polonia*, Casanova).
- “No he dicho todo lo que sé, ni casi he hablado de lo que aborrezco por hipócrita o injusto; pero he dicho siempre la verdad de los hechos; aquella parte de la verdad publicable, compatible con las imposiciones de reserva que estamos obligados a acatar” (*ABC*, 3 de mayo de 1917, *Aclaración*, Casanova).

La fecha de redacción y de publicación revelan datos significativos que ayudan al esclarecimiento de las hipótesis. Para empezar, se puede observar como al comienzo de la guerra hay un salto temporal de cinco meses realizado entre octubre de 1914 y marzo de 1915, según las fechas de redacción, - noviembre y abril, según la publicación-.

Es curioso ver como en 1914, año del estallido de la guerra, lo que podría considerarse uno de los momentos más importantes y digno de narrar del conflicto, tan solo hay un texto publicado. Impreso el 15 de noviembre, es el único artículo que se difundió. No será hasta el 8 de abril de 1915 cuando se vuelva a publicar crónicas de Sofía Casanova. Toda esta desinformación del momento crucial narrado desde el frente oriental se debe a la cancelación de correspondencia que se ordenó en Polonia con la llegada de los alemanes. Así lo reflejó la reportera en el artículo del 15 de noviembre de 1914: “Desde mañana ya se suprimirá el correo; de modo que esta carta sale hoy, para evitar un retardo

indefinido” (*ABC*, 15 de noviembre de 1914, *Una carta de Sofía Casanova*, Casanova).

Con la recuperación de la fluidez del correo, a partir de marzo de 1915 la diferencia que existe entre fecha de redacción y publicación es de un mes, en algunos casos dos. De hecho, la propia reportera explicó en su crónica de octubre de 1915 el porqué de la falta de noticias durante agosto y septiembre:

Me informo que mi trabajo y mi correspondencia privada de dos meses ha encallado en las aguas de la catarata oficinesca oficial [...]Por si algún lector compasivo ha echado de ver esa laguna entre mis crónicas de Polonia y estas de Moscú, le doy la explicación de mi silencio, que no fue pereza ni desmayo. (*ABC*, 13 de noviembre de 1915, *La destitución del gran duque. El cierre de la Duma*. Casanova).

“Es penosísimo trabajar con tales trabas, en la inseguridad de nuestra correspondencia y la de nuestras horas” (*ABC*, 22 de junio de 1916, *En las posiciones*. Casanova).

Este margen temporal de un mes o dos se mantiene de forma continua hasta septiembre de 1917 (fecha de redacción). A partir de este mes se va a sufrir una desigualdad de cinco meses entre narración y difusión. Se observa que esto ocurre desde el artículo número cuarenta y ocho hasta el sesenta y dos. A partir de la publicación sesenta y dos el margen se reduce a dos o tres meses, una diferencia más lógica y que se mantendrá hasta el fin de la guerra.

Este desmedido margen temporal que se desarrolla entre septiembre de 1917 y febrero de 1918 (según la redacción) puede atribuirse a la conspiración militar y la seguida República que se instaura en Rusia. En septiembre Casanova relata las manifestaciones y los complots que realiza el ejército y el posterior establecimiento de un régimen republicano en Rusia. El conflicto interior del país puede considerarse el causante de este retraso. Hay que destacar que se está hablando en todo momento de la diferencia entre redacción y publicación, ya que sí es cierto que Casanova mantuvo activa su pluma y firmó prácticamente todos los meses textos.

Así mismo, con el análisis de la fecha se puede observar que el *ABC* publicó de forma regular las crónicas de Sofía Casanova. El diario incluyó en sus páginas todos los meses textos de la reportera gallega, a excepción de aquellos en los que Casanova no escribió, por ejemplo, la falta de artículos en el periódico entre noviembre de 1916 y enero de 1917 se debe a la no redacción entre septiembre y diciembre, hecho del que se desconoce el motivo, y que se puede observar en los artículos nº26 (*ABC*, 20 de noviembre de 1916) y nº27 (*ABC*, 23 de enero de 1917).

Por otra parte, se ha observado la evolución en el estilo de redacción de la propia Sofía Casanova a partir del destinatario de los artículos. Tras el análisis de este aspecto se ha contemplado que el artículo nº1 (*ABC*, 15 de noviembre de 1914) estaba dirigido a sus familiares, por el contrario, en 1915 las crónicas ya estaban dirigidas a los lectores del *ABC*. Artículo nº1 (*ABC*, 15 de noviembre de 1914):

De una carta que dirige a su familia la insigne escritora, nuestra compatriota Sofía Casanova, residente en Varsovia y ahora dedicada allí piadosamente a la asistencia de los heridos rusos, copiamos a continuación algunos párrafos, que revelan cosas nuevas y muy interesantes de la campana en Rusia. (*ABC*, 15 de noviembre de 1914).

De una redacción dirigida a sus familiares, Sofía Casanova pasa a hacer mención al lector del *ABC* al que destina sus crónicas: “Ya entenderán mis lectores por qué dije al Patronato para socorro de prisioneros eslavos que su acción es sectaria, sin generosidad” (*ABC*, 23 de abril de 1915, *Prisioneros y heridos. Las operaciones*. Casanova). “Y mientras las autoridades no me: echen, aquí estaré, informando a mis lectores de lo que sé y veo” (*ABC*, 2 de agosto de 1915, *La evacuación*, Casanova). “¿Quién era este hombre?, preguntará el lector, felizmente ignorante de las novelas de San Petersburgo” (*ABC*, 21 de febrero de 1917, *Gregorio Rasputin*, Casanova).

6. Conclusiones

Una vez que se ha expuesto el análisis de la cuestión y los resultados obtenidos del estudio del contenido elaborado por Sofía Casanova, se puede afirmar que se ha cumplido el objetivo propuesto en un primer momento y se ha conseguido desmentir y/o corroborar las hipótesis formuladas.

El objetivo era realizar un análisis del contenido de las crónicas de Sofía Casanova publicado en el diario *ABC* durante la Primera Guerra Mundial. Después de adquirir todo el volumen de artículos de Casanova de la hemeroteca del diario digital, se elaboró la tabla de estudio y se consiguieron los resultados óptimos para trabajar las hipótesis. Con todo ello se ha conseguido el objetivo.

El segundo objetivo, relacionado con el medio en el que se publicaron los textos, consistía en averiguar la importancia que otorgó el *ABC* a los artículos de Sofía Casanova. Para alcanzar este propósito se analizó la fecha de publicación para determinar la regularidad con la que se incluyeron en el diario los textos de la reportera.

En cuanto a la primera hipótesis: Sofía Casanova plasma un anhelo pacifista en sus crónicas, tras la observación de los resultados, queda totalmente confirmada. En cuarenta y siete de los sesenta y cuatro textos aparecen las palabras clave seleccionadas como pacíficas, frente a los treinta y ocho artículos que contienen términos a favor de la guerra. En estos cuarenta y siete artículos, cinco palabras aparecen en el titular, lo que indica una mayor importancia a la necesidad de paz. Por el contrario, ningún término bélico ni neutral ha aparecido en el titular.

Así mismo, se han encontrado a lo largo de todos los textos 252 palabras clave en total, de los cuales noventa y seis era el término 'paz', casi la mitad de la totalidad. Esto significa la exagerada repetición de una palabra que tiene un único significado y finalidad: la paz frente a la guerra. También se han conseguido extraer literalmente fragmentos de artículos en los que Sofía Casanova refleja su opinión sobre la contienda.

La segunda hipótesis: la alta valoración del trabajo de Casanova por parte del *ABC*, queda confirmada según la metodología que se ha llevado a cabo. Es cierto que existe una regularidad en la publicación de los textos de Casanova en el diario. Todos los meses se incluía información firmada por la reportera y de no ser así el motivo era la falta de contenido debido a las circunstancias del momento.

Como ya se explicó en la metodología, la conclusión de esta hipótesis hubiese sido más completa con datos como la remuneración de la reportera o la relación epistolar entre reportera y editor, pero no se ha tenido acceso a esta información.

La tercera hipótesis: el trabajo de Sofía Casanova estuvo condicionado por las circunstancias del terreno desde donde informaba, queda confirmada, ya que el resumen de las crónicas escritas y los saltos cronológicos reflejan que la cancelación de la correspondencia y los conflictos internos del país dificultaron la tarea de Casanova.

Aunque no se ha establecido una previa hipótesis, a lo largo de la investigación también se ha descubierto que Sofía Casanova realiza una evolución en su escritura. En un primer momento las crónicas eran cartas que dirigía a sus familiares y que el *ABC* utilizó para informar de los hechos ocurridos en Polonia y Rusia. Con el estallido de la guerra la reportera ya elabora un contenido más minucioso dirigiéndose a sus lectores.

En la presente investigación se ha estudiado el trabajo periodístico de una de las pioneras del reportero de guerra. Sofía Casanova, contraria a la guerra, difundió durante la Primera Guerra Mundial un mensaje de paz. A pesar de que las circunstancias del terreno desde el que informaba no eran las más adecuadas, consiguió publicar sesenta y cuatro crónicas en el *ABC*, diario que valoró su aportación periodística.

6. Bibliografía

CASTELLÓ, J.E., (2010) *La Primera Guerra Mundial: La Gran Guerra*, Madrid, España. Anaya.

DEL PASO, A., (2018) *Reporteras españolas, testigos de guerra. De las pioneras a las actuales*. pp. 24-51. Barcelona, España. Debate.

KRIPPENDORFF, K., (1997). “Metodología del análisis de contenido”. Teoría y práctica. Barcelona, España, Paidós.

M. PAZOS, A., (2010) *Vida e tempo de Sofía Casanova (1861-1958)*. Santiago de Compostela, España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

MARTÍN RODRIGO, I., (2016) *Azules son las horas*. Barcelona, España. Espasa.

Artículos, revistas, documentos y webs consultadas

AGUILAR, A., (2014). *Los otros disparos. El País*. Recuperado de: https://elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400837649_666497.html Con fecha de 26 de mayo de 2014. Consultado el 10 de mayo de 2019.

BARREIRO, C., (2019) *La prensa española ante la Primera Guerra Mundial, Revista Arbil* (nº 78). Recuperado de: [http://www.arbil.org/\(78\)cris.htm](http://www.arbil.org/(78)cris.htm). Consultado el 10 de junio de 2019.

- BERELSON, B. (1952) *Content Analysis in Communication Researches*. Glencoe III, Free Press.
Recuperado de:
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?seq> Consultado el 15 de mayo de 2019.
- BERNÁRDEZ ROLDAN, A., (2013) *Sofía Casanova en la I Guerra Mundial: una reportera en busca de la paz de la guerra*. pp: 207-221. Recuperado de:
https://eprints.ucm.es/23953/1/sofia_casanova_articulo.pdf. Consultado el 10 de mayo de 2019.
- BADOS CIRIA, C., (2018). *Sofía Pérez Casanova (1861-1958)*, Recuperado de:
<http://www.escritorasenlaprensa.es/sofia-perez-casanova/> Consultado el 10 de mayo de 2019.
- COLABORADORES DE WIKIPEDIA, (2019). *España en la Primera Guerra Mundial*. Wikipedia.
Recuperado de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Espa%C3%B1a_en_la_Primer_Guerra_Mundial#La_prensa_espa%C3%B1ola Consultado el 10 de mayo de 2019.
- IGLESIAS, F. (1980) *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de "ABC" y "Blanco y Negro"*, Prensa española Madrid, pp. 149-186. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=27559> Consultado el 10 de mayo de 2019.
- GARCÍA CALERO, J., (2016). *Las cuatro guerras de Sofía Casanova, ABC*. Recuperado de:
https://www.abc.es/cultura/libros/abci-cuatro-guerras-sofia-casanova-201602211353_noticia.html con fecha de 21 de febrero de 2016. Consultado el 10 de mayo de 2019.
- GARCÍA, PRIETO, M. (1918). *Sofía Casanova, Condecorada ABC*. Con fecha de 19 de septiembre de 1918. Consultado el 10 de mayo de 2019.
- GÓMEZ MOMPART, J.L., (1996) *Presse et pouvoir en Espagne, 1868-1975*. Recuperado de:

<https://books.google.es/books?id=f44IRWXc3SwC&pg=PA89#v=onepage&q&f=false>

Consultado el 10 de mayo de 2019.

GRUPO VOCENTO, (2019) *Quienes somos*. Recuperado de:

<https://www.vocento.com/nosotros/historia> Consultado el 10 de mayo de 2019.

GUTIÉRREZ CORTÉS, S., (2019) *Corresponsales de guerra*. Información y Derechos Humanos. Universidad de Valladolid.

LÓPEZ NOGUERO, F., (2002) “El análisis de contenido como método de investigación”. XXI, Revista de Educación, 4. pp:167-179. Universidad de Huelva. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?seq> Consultado el 9 de mayo de 2019.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M^a R., (2010) *En la trayectoria vital de Sofía Casanova, unas cartas personales a Blanca de los Ríos*, pp. 1-44. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5294347> Consultado el 10 de mayo de 2019.

PIÑUEL, J.L. (2002). “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. En Estudios de Sociolingüística”. Vol 3. 1-42. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf Consultado el 10 de mayo de 2019.

QUINTERIO, A. P. (2010). *El periodismo en el primer tercio del siglo XX*. Arbor, 186(Extra), pp: 45-54. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1189> Consultado el 10 de mayo de 2019.

SÁNCHEZ ARANDA, J. (1993). *Communication & Society* 6(1 y 2), pp: 173-187. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Emma_Camarero/publication/259580171_2013_Photojournalims_and_News_Coverage_during_the_Great_War_The_Battle_of_the_Somme_1916_through_the_photographs_of_ABC_Spanish_Journal/links/0deec52cbe8d842136000000.pdf Consultado el 15 de mayo de 2019.

SANTAMARÍA ORTEGA, A., (2018) *La invasión de Irak en ABC y El País a través de los géneros periodísticos*. Universidad de Valladolid. Recuperado de: http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/33118/TFG_F_2018_136.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado el 10 de mayo de 2019.

URRUTIA, J., (2014) *España 1914: la guerra de las palabras*. DW. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/espa%C3%B1a-1914-la-guerra-de-las-palabras/a-17511413> Consultado el 10 de mayo de 2019.

7. Anexos

Se adjuntan a continuación los artículos analizados de los que se han extraído las citas mencionadas a lo largo de la investigación.

A B C EN VARSOVIA

La ilustre escritora Sofía Casanova se ha dignado aceptar el cargo de cronista de A B C en Polonia. Publicamos a continuación el primer artículo que nos remite desde Varsovia y en el que palpitan con todo su dramático interés los horrores de la guerra.

LA GUERRA EN RUSIA

Se ensangrientan los azules mares de Bizancio, y el mundo entero sigue con ávidos ojos la tremenda lucha que dará a Europa ese resto del magnífico mundo antiguo. En qué condiciones van a repartirse los poderosos—aliados ó no—el derecho sobre mares, pueblos y razas?

No se sabrá hasta que termine la contienda. Rusia, en tanto, viendo las escuadras de Inglaterra y Francia operando en los Dardanelos, hace una mueca, "queriendo sonreír, confiada" en la amistad de sus colaboradores. Y tanto prodiga la Prensa rusa la afirmación de que todo lo que ocurre y ocurrirá en Constantinopla y Turquía está previsto y convenido por las tres potencias, que á muchos lectores nos parece lo contrario...

En todos los frentes de batalla, la pelea continúa furiosa. En los desfiladeros de los Cárpatos, el ensañamiento de austriacos y rusos es tal disputándose palmas de tierra—de nieve ahora—, que la mente más exaltada no abarca el inmenso horror de cada encuentro cuerpo á cuerpo. Y en Bukovina, en Przemyśl y Stanislawow, la ferocidad de unos y otros llega á un paroxismo inconcebible; pero los peores en todo lugar y momento son los soldados húngaros, los *convvedzi*. Muchos de los incendios y asesinatos de niños y mujeres que se atribuyen á los alemanes son los húngaros quienes los cometen.

Ha regresado de la Galitzia un oficial ruso enloquecido; oye de día, de noche, en las torturas del insomnio, los gritos indescribibles de un compañero suyo que fué descubierto en los fosos del enemigo, poco distantes de los suyos. La soldadesca lo apresó; en trágico juego, lo echó en alto como un peleele, y luego lo recogían en su caída las afiladas bayonetas de los "espectadores", diez, veinte veces, hasta que el cuerpo, desgarrado, dislocado, ya no se movió. Pero cuando lo remataban en tierra, todavía se oyeron los gritos del martirizado, más espantosos que antes, entre el cañoneo y las descargas de cercanas ametralladoras: las quejas sobrehumanas del infeliz, eco de las de todos los infelices, ¡millones de ellos!, que mueren despiadadamente en la tierra, en los mares...

Cuando se está en contacto á diario con el insuperable sufrimiento de nuestros semejantes en la guerra; cuando se tiene á cada instante una y mil pruebas de que la guerra bestializa á los hombres, ciega sus almas con un odio colectivo, más anticristiano aún que el individual, **no esperéis de mi pobre pluma elogios ó entusiasmos de los triunfadores. Ejecro la guerra y los laureles del campo de batalla, que van unidos inseparablemente al mortuorio ciprés. Como en el hospital acejo á todos los heridos y procuro su alivio, en estas páginas seré neutral, sincera, sin que mi corazón ni mi mente se inclinen ante ninguno de los dioses falsos de la destrucción. Sentencien,**

peleen, combinen sus ambiciones soberanas y políticos. Seanos dado á las mujeres en todas partes, y en los terrenos de la lucha más aun, libranos de influencias malas que nos impidan cumplir nuestra misión de paz. Las mujeres polacas que sirven como hermanas en las ambulancias y hospitales de caridad merecen el mayor elogio y son en su obra más interesantes que las rusas. Estas cuidan á sus soldados, á sus compatriotas, á quienes rezan en su mismo idioma. Las polacas, que hasta antes de la guerra consideraban como á enemigos, y con razón, á los rusos, exterminadores de su idioma y su religión durante más de un siglo; las polacas, que volvían con desdén y repugnancia sus lindos ojos cuando un regimiento pasaba la calle, y que rompían toda relación con amigas ó hermanas en el caso (rarísimo, naturalmente) de que se casaran con rusos, se inscribieron en los primeros días de Agosto en el Comité de la Cruz Roja Varsoviense, y el contingente de esas buenas polacas, renovado durante más de siete meses—pues muchas enferman ó se ausentan—, no disminuye.

En los hospitales, servidos exclusivamente por moscovitas, hay algunas aristócratas, y me fué grato ofrecer una taza de té en el hospital de la estación Varsovia-Viena, donde estoy hace cinco meses, á la señora Solowief, hermana del conserjero de la Embajada moscovita en Madrid. Era la Nochebuena rusa. En nuestras salas habia hasta un millar de heridos, y en la de los leves, rodeando al pope, agrupábanse casi todos, entonando sus cantos litúrgicos de esa fiesta.

En el muro, sobre un crucifijo, estaba el retrato del Zar, y ante ambos cantaban los soldados aquella melodía, temblante como un sollozo:

"Gospodi, pamiluj,"
¡Señor, misericordia!

Ardían en dos grandes árboles de Noel velitas de colores, y cuando fuimos reparitando á todos aquellos soldados los regalitos del día (en bolsas hechas con pañuelos: frutas, guantes, lápices y pan de miel), de la inmensa masa gris salían manos vendadas recogiendo humildes el recuerdo, y las cabezas, ocultas en algodonos y gasas, se inclinaban ante las *sietrice* católicas que tan bien los cuidaban. La hermana Solowief—superiora en la estación de Brzesy—me habló con gratitud de España, por ser sus embajadores quienes favorecen las posibles relaciones entre los prisioneros de todos los países beligerantes.

Un milagro de patrio amor (creen los polacos que Rusia va á hacerles ahora justicia) y un milagro de caridad ha hecho á las ofendidas y orgullosas polacas acercarse á los soldados moscovitas. Y aunque no todas han podido transformar el antiguo rencor en olvido ante el sufrimiento de los soldados del Zar; los cuidan y comparten sus miserias, diciéndose "que ellos no son culpables de los males de Polonia". Muchas damas polacas de alcurnia son enfermeras al lado de jóvenes humildes, y, vistiendo el blanco de la enfermería y el pañuelo blanco en la cabeza, todas, grandes señoras y modestas mujeres, parecen iguales ante la magnitud del dolor que deben aliviar. Cuando las terribles batallas de Lodz, que duraron seis semanas (Noviem-

bre-Diciembre), una condesa gentil, Marila Sobanska, púsose á mi lado á fregar los pisteros y los platos en la sala de los heridos graves aquel terrible día, que recibimos en veinte horas *siete mil*, á los que teníamos que alimentar sin tregua ni descanso antes de curarlos.

La condesa Marta Krasinska—de la más prestigiosa aristocracia—visita la luctuosa ciudadela Alexandrirká, prisión-hospital de los austro-germanos y sus afines; y su ardiente compasión, su delicadeza, su generosidad ofreciendo dones á los heridos, me reveló el alma *activamente* religiosa de mi amiga.

En la ciudadela encontré polacos de Austria y Alemania, obligados á luchar con sus hermanos de la Polonia rusa...

¡Qué amargas cosas me dijeron! Estaba también el príncipe R., que, gracias al cónsul de España aquí, tuvo el consuelo de dar á su pobre madre noticias de su cautividad, y el joven conde E., que me costó una agria disputa con cierta hermana polaca, irascible.

Era una noche de fin de Octubre cuando el primer ataque á Varsovia. Una treintena de prisioneros alemanes penetró, entre bayonetas, en nuestro hospital. Cojeando unos, vacilantes otros, y apoyados en sus compañeros, iban por su pie todos, aunque muy heridos.

Algunos traían en la erguida cabeza el casco negro con oro. Muchos, el capote de eléctrico gris, manchado de lodo y sangre. Se los condujo á un departamento confortable, y tras ellos, en una camilla, gemía débilmente un oficial.

Se le reanimó en la clínica, y cuando entreabrió los ojos nos dijo:

—Que me dejen morir. No puedo sufrir más. Sé lo que me espera...

Le puse la mano en la frente, llamándole "hermano". Como apenas hablo el alemán, me valgo de esa palabra para infundir confianza á los prisioneros, que creen van á ser mutilados y martirizados en Rusia. Me miró con asombro, murmurando: "Hermana... ¿está lejos Varsovia?" Y luego: "¿Dónde estoy?"

Cuando le explicaron sus compañeros dónde se hallaba, que ningún mal íbamos á hacerle, sino curarle, se dirigió á mí en francés, dándome gracias. Y se calmó. La cura fué larga, y sin el empleo de anestésicos desfallecía el pobre.

—Coñac, en seguida—dijo uno de los médicos. Fué á buscarlo una enfermera con cara de lechuga, y se le sirvió una cucharada al herido; luego, otra, y otra.

La enfermera cogió la botella, la cerró, ostensiblemente enojada, y salió murmurando. Cuando, ya vendado el prisionero, poníamos en orden la clínica, se dirige á mí y me dice furiosa:

—No me parece decente tanto *flirtear* con un prusiano.

Casi me eché á reír.

—¡Y luego, darle coñac! ¡Nada menos que tres cucharadas de coñac á ese prusiano!

Es la única mujer que he visto ciega por el odio, y hay que disculparla. El ardor mortífero de los hombres se contagia alguna vez al sexo débil...

También hallé en la ciudadela otros pobres que pasaron por mi hospital: el soldado nacido y educado en Bélgica—pero súbdito

flores de las cercanías de pasó por la ciudad ó que á ella vienen á cumplir deberes de ciudadanía, tales como los sanitarios, de Beneficencia y sus análogos. Un permiso especial de cada uno de mis familiares les deja entrar y salir de Lomza, pero renovándolo cada vez. Lograron el mio previa documentación de identidad.

Atravesamos la ciudad, viendo sus estragos, y me dice amable dama de mi familia:

—En este sitio estalló á mi paso una bomba, y cuando los soldados gritaron al cochero "escapa", la segunda cayó ante los caballos, que, asustados, retrocedieron, salvándose.

Y otra me cuenta:

—Hemos pasado días terribles. Aquel que echaron en dos horas 25 bombas, y mataron mucha gente estaba yo aquí, y oí decir á los hombres que en una sábana habían recogido un despedazado cadáver en esta calle.

—¿Fusiste dentro los pies del muerto?

Y le contestó el compañero:

—Va uno solamente; no se halló el otro.

Nos detenemos en el templo de los Capuchinos, que irrita la espiritualidad de su tristeza.

En ese convento ya no hay más que un monje. Prohibida por Rusia la comunidad, sólo dejó los frailes que había al decretar su extinción. Y en sesenta años han ido abriéndose las fosas de su cementerio para dar descanso á los religiosos. Hoy el padre Lucas, viejísimo, espera su hora última, y en sus claros ojos de paz he visto muy honda la inquietud por su convento bien amado. ¿Qué será del santo retiro al desaparecer su último religioso?

¿Os imagináis la vida de ese fraile viéndose desaparecer todos sus compañeros de comunidad; sus emociones cuando quedaban sólo tres, dos luego? ¿Pensáis en su soledad al morir el último hermano? ¿En sus visiones al hacer sólo los rezos de media noche en el coro? Ese padre Lucas, en su convento vacío, víctima de la persecución, es para mí el símbolo de una tristeza religiosa tanto más emocionante cuanto que es silencio, oración por los perseguidores, esperanza en Dios solamente.

El dolor, el desencanto, la renunciación, la vocación mística trajeron á esas celdas muchos hombres jóvenes. ¿Cuántos llegaron á la vejez? El padre Lucas no habla de ellos, habla poco, reparte lo que le dan con los afligidos sin hogar, cobijados en el refectorio de su convento vacío, y reza y bendice á todos los hombres, esperando la muerte.

¡Hácenme ver mis familiares el botín de guerra, orgullo de las tropas. Nos dirigimos al atrio de la iglesia rusa, donde están cual en orden de parada 17 cañones y ametralladoras tomados á los alemanes en los campos próximos. Hay dos ó tres morteros de mediano calibre, y en el lomo acerado de todos, bajo las armas imperiales, primorosamente esculpidas, leo esta inscripción: *Ultima ratio regum.*

¡Los cañones último argumento de los Reyes!

Y de los plebeyos también, y de los tiranos. Argumento de la sinrazón que destruye, sin salvar, el mundo.

Visito el hospital, donde en Febrero último entraron 10.000 heridos, víctimas de esa "suprema razón de los Reyes", y mi cuñada, la doctora Miszka, que hizo operaciones afortunadas, que consoló y curó lesiones de ellos, me cuenta escenas desgarradoras, despedidas de agonizante que entristecen la vida de quienes las presenciaron.

Volvió en sí un operado en la mesa del martirio, y pregunta á la joven doctora:

—¿Me habéis cortado las dos piernas?

—Una.

—¿Y las manos?

Calló ella.

—¿Las manos?—insiste el mutilado; y entendiendo el silencio de la compasiva mujer, llora desconsoladamente, murmurando:

—Mis manos, mis manos, con las que gané mi vida! Mis manos, que me dieron agua, pan; manos queridas que ya no tengo!

Y, desesperado, murió al día siguiente—dice la doctora, nublados los celestes ojos por el recuerdo de aquel soldado.

Un día, al hablar de las mujeres polacas, heroínas de caridad, que Europa desconoce, ocupada de las de otros países, he de hacer justicia á ésta, que, con su ciencia y su bondad, asiste, ampara y cura á los aldeanos del señorío donde vive. Su existencia es clara y fecunda, como día primaveral. Recibe á los enfermos, visita á los que no pueden salir, prepara á su hijo para entrar en la escuela del bachillerato; sostiene al marido en los trabajos cotidianos, en las luchas con la burocracia rusa de Lomza; cuida su casa, borda primorosamente, y se encanta leyendo conmigo versos españoles. Tiene treinta años, el pelo negro sobre la tez diáfana, y los más bonitos ojos azules de Polonia, á veces oscurecidos, trágicos, interrogantes al Destino sobre el porvenir de su patria.

A ORILLAS DEL NAREF

Ya en el puente nos detienen los centinelas varias veces exigiéndonos el pasaporte, el pase, y al fin salimos á la carretera, que está en el radio de las fortificaciones, á la derecha orilla del Naref. Soldados por todas partes y un silencio de inquietud en los campos. Vuelan aturdidas las cigüeñas que con Mayo vinieron á sus nidos de antaño, y que han destruido las balsas.

Un estampido; luego, muchos, pero apagados, percíbense á ratos, y me dicen que son de la artillería alemana. Por el sonido distinguen ya aquí de quién son los disparos.

En tierras de Drozdowo están los últimos atrinchamientos rusos, las alambradas de defensa, sus múltiples líneas de fosos, que aseguran la invencible defensiva rusa, y que visitaré mañana. Avanzamos en el terreno disputado, que es el de las posiciones, el de los ataques y las defensas furiosas, y me martillea las sienes el galope de los cosacos que hallamos, y me da frío el chispear de las bayonetas al sol.

Crúzase con nosotros un oficial, que lee ávido un periódico.

—Noticias!—le interrogan.

—Sí, magníficas. Italia ha declarado la guerra á Austria.

¡Hurra!—grita; y pica al caballo, y desaparece á escape, moviendo el periódico como una bandera.

Me da pena saber que más soldados van á ensangrentar los campos de Europa.

SOFIA CASANOVA.

Lomza, Mayo 1915.

A B C EN ITALIA

LA "VILLA DE LAS ROSAS"

En el barrio más aristocrático de Roma, á dos pasos de la villa Margarita, actual residencia de la Reina madre, se eleva, escondido entre flores, como un vergel, el palacete del príncipe de Bulow.

Roma entera conoce la villa Malta... Hoy, en todo el mundo se habla de la "villa de las Rosas"... Y, en efecto, el hotel

del príncipe de Bulow es eso: una inmensa canastilla de rosas, una colosal *corbeille*, un *bouquet* que llena de perfume todo el barrio.

El príncipe de Bulow había realizado su ideal... Alejado voluntariamente de la política, después de haber desempeñado los cargos más preeminentes, adquirió en Roma la "villa de las Rosas" para pasar en ella los inviernos... Repartía el año entre la "villa de las Rosas" y su residencia veraniega de Nordesney, en Suecia. No se ocupaba de política ni de diplomacia... Leía, contemplaba la Naturaleza, dejaba que el tiempo transcurriese blanda, suavemente... Quería disfrutar apacibles los últimos años de su vida...

Pero la guerra turbó esta quietud, y de nuevo obligó al ex-canciller á intervenir en la política europea, encargándose de una misión espinosa y difícil... Nadie mejor que él conocía al pueblo italiano... Ninguno en condiciones más favorables para llevar á cabo la ardua gestión que se le encomendaba. El príncipe de Bulow, político experimentado, gran conocedor de los secretos de la política mundial, observador de los hombres y en relaciones de amistad con los más hábiles diplomáticos, hallábase en una situación excepcional... Para despejar la incógnita italiana era el más indicado... Admiraba á Italia, vivía en Roma gran parte del año, está casado con una princesa italiana, una Camporeale, emparentada con la nobleza linajuda; el salón de la madre de su esposa ha sido un lugar histórico, uno de los últimos salones "donde se conversa"... Disfrutaba de generales, unánimes simpatías...

El Kaiser le arrancó de la vida privada, pidiéndole que sacrificara su quietud en servicio del Imperio, y el príncipe de Bulow obedeció... Se trataba de conquistar la ayuda de Italia, y, caso de no ser posible, su neutralidad... Como los alemanes se colocan siempre en lo peor, el Kaiser pensó que quizá tampoco esto fuera fácil, y en este caso el príncipe de Bulow recibió el encargo de retardar todo el tiempo que pudiera la intervención armada de Italia...

Cuando se atraviesa el jardín de la "villa de las Rosas" creemos hallarnos en un país encantado... La luz del atardecer filtra á través de las ramas de los árboles, iluminándolos con un polvillo de oro... Las rosas—millares de rosas—se esponjan, abren sus pétalos, curvándose, voluptuosas, para recibir el beso de la tarde que cae... Hay allí todos los matices, todos los colores, todas las especies de rosas conocidas... El jardín de villa Malta es el museo de las rosas, un museo formado con infinita paciencia, con cuidado exquisito, por un coleccionador sensible, que todos los días recrea sus miradas en la contemplación de aquellos ejemplares maravillosos. Y las rosas le pagan con creces, porque le devuelven sus cuidados envolviéndole en aromas suaves y penetrantes...

En este "villino" que el príncipe de Bulow llamaba su "buen retiro", no se pueden tener más que ideas amables, pensamientos generosos... Y vean ustedes lo que son las cosas... Por espacio de cinco meses, allí no se ha hablado más que de luchas, guerras, catástrofes y hecatombes... Allí se han debido fraguar planes tenebrosos, conspiraciones y conjuras... Las rosas de villa Malta han sorprendido muchos secretos... Oían grandes ferocidades... y continuaban perfumando el ambiente.

El príncipe de Bulow se ha negado siempre, durante su permanencia en Roma, á



LA FIESTA DE LOS EXPLORADORES DE MURCIA
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO PROVINCIAL, D. ISIDORO DE LA CIERVA (x), EN EL ACTO DE LA PROMESA DE LOS "BOY-SCOUTS" /
MURCIANOS

considerése que ahora se trata de impedir la importación en Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega de toda cantidad de productos alimenticios y de elementos de guerra que exceda á la que previamente calcule como necesaria para las necesidades normales de esos países el Gobierno inglés. De manera que si esas naciones, en previsión del alza constante de las subsistencias y de la posible necesidad de material de guerra para defenderse—ó simplemente porque así lo resuelven en uso de su derecho de países soberanos y libres—quieren importar grandes cantidades de las unas y del otro, se encontrarán con que Inglaterra ha dispuesto y hace efectivo lo contrario.

Así, mientras el militarismo alemán hasta la fecha no ha ocasionado daños más que á Bélgica, á Francia, que lo ha desahado durante cuarenta y cuatro años, y á Rusia, que pretendía superarlo y substituirlo, el militarismo naval inglés ha perturbado la vida entera del mundo civilizado. Nación tan resuelta á no intervenir en la lucha y tan geográficamente apartada de ella como España, por ejemplo, está sufriendo las consecuencias gravísimas de esta tiranía naval que Inglaterra ejerce. Substancias tan poco adecuadas para nutrir á sus enemigos como el jabón han sido declaradas por el Gobierno británico contrabando de guerra, acaso para lograr que el Ejército alemán perezca á fuerza de no lavarse.

Todo nuestro comercio con los países bálticos y con Holanda está anulado de

hecho por la misma causa. Nuestras industrias viven ya de la misericordia de ese poder y no de nuestro derecho á comunicarnos libremente con los pueblos que no toman parte en la guerra. Se anuncia ahora una gran subida en el precio del papel, base de empresas editoriales y periodísticas que sostienen á muchos miles de empleados y obreros, y ese alza es una consecuencia de la presión naval ejercida sobre Galicia por Inglaterra. Apenas hay aspecto alguno de esta total crisis económica española que, en último término, no transparente la silueta amenazadora de los buques de guerra ingleses. Y mientras que para tropezarse con el militarismo germánico sería preciso ir á la proximidad del teatro de la guerra, para sentir el militarismo inglés basta con salir de nuestra costa ó con acercarnos á la de los demás pueblos no comprometidos en la lucha.

Por la Prensa ha circulado estos días un telegrama que habla de la próxima reunión en Madrid de los representantes de treinta y cinco Estados, para ponerse de acuerdo respecto de los deberes que la neutralidad les impone y de los derechos que atribuye. Ignoramos el fundamento que esa información puede tener. Pero es lo cierto que no sólo nuestro prestigio histórico, sino también la piadosa y afortunada intervención del Rey, cerca de todos los beligerantes, en favor de las víctimas de la guerra, capacitarían á España para patrocinar semejante conferencia y darle hospitalidad, sin despertar recelo en nadie. Y en esa conferencia podría determinarse

hasta qué límite es legítima la actuación del militarismo naval respecto de los neutrales, y acordar medios eficaces para impedir que ninguno de los beligerantes pudiera rebasar impunemente ese límite.

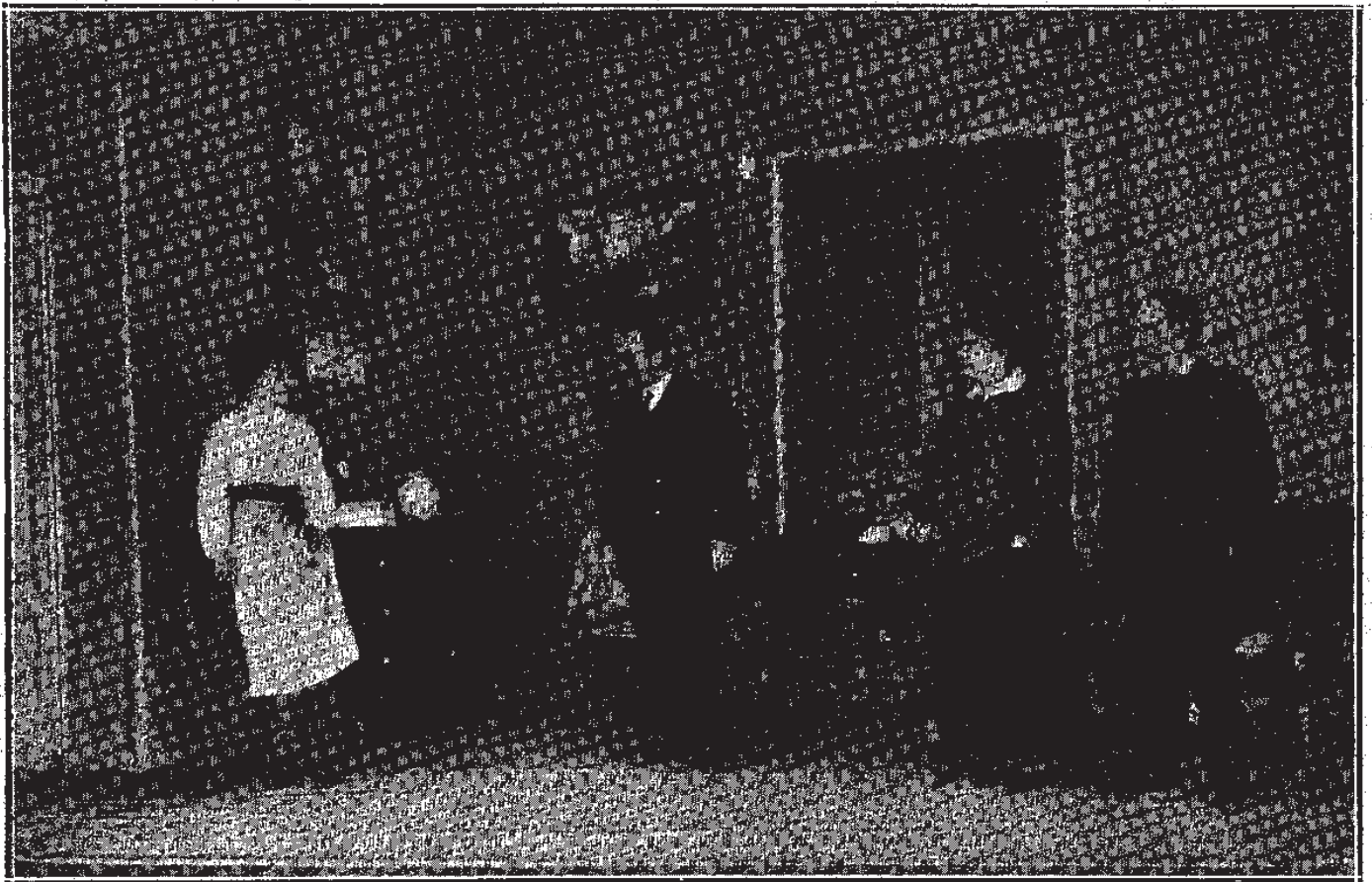
JUAN PUJOL.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

A B C EN RUSIA UN AÑO MAS

Horas hace que ha comenzado fatídicamente el año 1916. El odio de los ambiciosos desequilibra el mundo, y el clamor de cien batallas asusta hasta á las fieras en sus guaridas. Sólo el hombre continúa impávido, destruyendo implacablemente vidas, cosas, bienes humanos y divinos, y en mil lugares de la tierra repercute la carcajada de Satan adueñándose del mundo. Heroísmos personales, derechos de las naciones, hegemonía presente y futura del más fuerte, todo cuanto desde hace año y medio ocurre en torno nuestro es tan inaudito, tan abrumador, que no parece realidad. Ni parece posible que un día más se prolongue este maldito pecado de tantos pueblos cuyas llamas calcinan millones de cadáveres encharcados en sangre.

Al rebasar con el corazón, en la primer hora del año que rojea sobre las nieves de Moscov, lo presenciado, lo vivido y lo que sabemos ocurrido en tierras y mares, me rindió una flaqueza, un ansia de sueño, de



EN EL TEATRO DE LARA
UNA ESCENA DE LA OBRA, DE D. BENITO PEREZ GALDOS, "EL TACAÑO SALOMÓN", ESTRENADA ANOCHE. (FOTO ALBA)

blo perseguido; millares de niños que no saben de sus padres, y albergues donde la escarlatina y la difteria los abate; cientos de madres que ignoran cuándo y dónde murieron sus hijos. Los periódicos dan cifras de expulsados transeuntes por los pueblos del interior. Treinta mil en Homlu; 80.000 en Wetebrk; 160.000 por las inmediaciones de Ekaterinoslau. Desde los internados en Siberia hasta Wladowestok no se sabe la cifra. En las primeras semanas del éxodo, diez mil criaturas quedaron en las rutas lituanas y los fangales de Prisk. Muchas yacían entre hojarascas, insepultas, porque los cosacos no daban tiempo a los padres de enterrarlos. La herodiada bíblica es menos cruel que la de estos días.

Se combate poco en los frentes Norte; pero el frío, de 30 grados, tiene sus bayonetas, que penetran en los fosos.

Nueve mil hombres con heladuras parciales, han sido recogidos allá. Y no hay herida que duela como la mordedura mortal del frío.

Nueve mil hombres... ¿Qué es esa cifra, comparada con la millonada, intacta aún, de los combatientes? Sólo que, para mí, cada dolor del soldado tiene más importancia, más fuerza en pro de la paz, que los geniales planes estratégicos de sus generales.

Dice un parte de hoy que por la provincia de Minsk han pasado hasta ahora 3.373 oficiales austro-germanos prisioneros y 222.465 soldados.

Pocos también en comparación de los tres millones de rusos que mueren de inanición y mal asistidos en los campamentos del cautiverio germano.

Estarán incluidos en la suma de los prisioneros registrados en la provincia de Minsk aquellos 2.000 que quedaron enterrados en las nieves siberianas, camino de la última etapa? Perdieron la ruta en el

desierto de las estepas, iban sin abrigo, sin alimento. Eran, en su mayoría, austro-húngaros; pero había rumanos e italianos entre ellos. El deshielo de primavera descubrió sus cuerpos, intactos..., ennegrecidos.

Entre noticias cotidianas indiferentes recojo ésta: "Comunican de Nowocherkauskí que en la etapa, durante una ventisca, perecieron, arrollados por el torbellino de nieve, cuatro hombres; uno era prisionero austriaco."

Ese episodio mínimo de una estepa del Don me conturba. ¿Quién era ese soldado enterrado violentamente, vivo, por la onda implacable? ¿Dónde lo esperan? ¿Hasta cuándo lo esperarán, ignorando su muerte? Nada queda de él, y es uno de tantos desaparecidos sin rastro...

La ofensiva francesa de Septiembre costó 200.000 víctimas, y dicen que más tuvieron los enemigos. Doscientos, 400.000 hombres destrozados, nada son en el total de los que a pie firme ocupan los frentes y de los que esperan ir a substituirlos cuando caigan. Hay que pelear hasta vencer, gritan voces iracundas desde Mesopotamia a las inhospitalarias orillas del Dvina, y no tiene importancia el martirio colectivo, ni es argumento pacificador entre los príncipes cristianos el escarnio de los cadáveres, sobre los que pone su pie el enemigo furioso, que lleva en las manos la bomba traidera usada en el cuerpo a cuerpo.

En vano yo, olvidada mujer en el torbellino gimiendo de la expatriación, y en vano todas las del mundo, harían lo que yo: ir anotando cifras de muertos, de dolores; aislados episodios cruentos para alzarnos como bandera en demanda de misericordia...

Y esas cifras, esas sumas, que desdeñarían los potentados organizadores de Ejércitos, los que operan con millones de

vidas humanas; esos números—á veces uno solo—es síntesis de un infinito, que no cabe en fórmulas algebraicas: el sufrimiento de cada criatura. Pero en la suma magna de las fuerzas en guerra lo más es la menos para quienes ponen frente á frente millones de hombres dándoles la consigna criminal: "Exterminarse".

CUADROS DE HORROR

Los asilos-refugios y hospitales fundados por el Comité cívico de Varsovia, atestados están de rezagados que el invierno arroja de los bosques donde se escondieron, creyendo poder tornar á las ruinas de sus cabañas, y leo esta nota oficial:

"A Bobrnisk ha llegado nueva partida de expulsados. Salen de las selvas, y su aspecto es indescriptible. Se cubren con pedazos de ropas; están aterrados y tantos meses en escondites de animales los han salvajizado. Las criaturas que traen no hablan y tienen las carnes amoratadas.

Se resisten fieramente á ser internados al fondo de Rusia, ansiosos de quedarse próximos al frente, tras cuyos fosos y alambradas están las tierras, las cenizas de sus huertos y sus casas, adonde anhelan volver.

Esta última partida cuenta cerca de 25.000 almas."

Tiemblo al escribir eso; pero es mi sensibilidad la que, sin razón, vibra angustiada. Hay que ser fuerte y oír sólo el concierto de las esperanzas que, aniquilando á Europa, hablan de salvarla, y oír el himno bárbaramente triunfal que entonan desde el Tigris al Vístula los kaiserianos.

Para sostener los desmayos de ciertas clases petersburguesas que se muestran contrarias á la prolongación de la guerra resuenan hoy, cual en broncea trompas épicas, estas frases de Lloyd George al corresponsal en Londres de *Russian Slowo*:

"Ruego á usted comunique á Rusia que Inglaterra está tan firme como en el principio de la campaña, y hasta puede decirse que está más firme hoy que entonces. Los ingleses no se distinguen por su rapidez de acción; son calmosos, pero, en cambio, tenaces, y cuando se decidieron á luchar, lo han hasta lograr su objeto."

Y el corresponsal añade que, al tratar de la terminación de la guerra, George es de opinión que puede durar aún un par de años, avalorando este juicio con el de lord Kitchener, idéntico al suyo.

De modo que, si Dios no lo remedia (yo tengo vaga esperanza que sí), el cataclismo va á prolongarse, y cada nueva amanecida será saludada meses y meses por los cañones y las quejas de los héroes...

Por las carcajadas de Satán, que rasirea su tea incendiaria del mundo.

Un frío de 30 grados es el livido despiadado huésped que penetra en los suburbios sin luz y en los refugios de los expatriados. El toca el corazón de los viejos mendigos, que se desploman sin pena, y acercándose al montón de trapos donde los niños, llorando, sueñan con el cielo, apaga sus claras pupilas...

Mujeres locas de terror por lo que vieron y no pueden olvidar se suicidan en las afueras de Moscú; otras huyen al misero asilo para buscar al marido ó á los padres perdidos en el horror de la huida, y el blanco huésped de los suburbios que va tras ellas pone sus manos en las frentes enloquecidas, parando para siempre su delirante latido.

Entre los hombres llegados no ha mucho de los campos negros de Pinsk hay uno taciturno, indiferente á todo: al hambre, á la vida y la muerte. En el tumulto de la expulsión anduvo muchas semanas, é iban quedando en las terribles etapas sus parientes, su vaca y su caballo, sin vida. Tiró del carrillo donde la mujer enferma gemía, y el carro, atacándose en los fanzales, en las nieves luego, se hizo pedazos. Aún anduvo el campesino algunos kilómetros; pero ella no pudo seguir... Dió á luz, en la helada noche, dos criaturas, y expiró.

Y el hombre, anonadado, en la desesperación de su abandono, solo con el cadáver, cavó una fosa, enterró á la mujer, y con ella á los dos hijos, que vivían...

—¡Un monstruo—decía. Si, un monstruo, porque la furia aniquiladora de la guerra cegó su conciencia y su razón.

Escribo de tristezas; lector, en vez de entretenerme con femeninas amenidades de las moscovitas. Lo haré en seguida, continuando los esbozos que te presenté; pero hoy, la amenaza de que la guerra prosiga indefinidamente me sobrecoge y me desorienta. Se acumulan mis notas de estos primeros días de año; noticias del avance de los rusos en Galitzia, que les hace creer ¡van á tomar nuevamente Lwow!

En sangre y lágrimas se hunde Europa; ¿qué más pueden ansiar los vencedores? Suelta Alemania su presa de Occidente, y salude á la gran Francia devolviéndole sus territorios, antes y ahora malamente apresados. Entremos en la vejez cuantos sobrevivimos á tan cruentos días consolándonos unos á otros de duelos, de heridas; de la vergüenza de esta titánica contienda tan mezquina en sus fines.

Sólo nuestros hijos edificarán sobre las ruinas, y sólo los suyos hablarán con lágrimas de nuestra catástrofe, recogiendo el fruto de los campos que no dejara sangre en sus manos. Las mujeres, que padecemos con todos los que dentro y fuera de los círculos infernales del combate padecen y

mueren, anhelamos la paz para rezar lo que nos resta de vida por los que hemos perdido, y por quienes sin ideal, sin caballerosidad, impiamente, disponen de millones y millones de hombres que se exterminan.

Treinta grados reanirman en la sacra ciudad de Iwan el terrible hace á la casta-po-

tente de los mercaderes beber para entrar en calor, y á sus mujeres flirtear, "novlear", olvidando los males del país. Pero en los fosos se hielan los soldados. "Niczewo". No importa. El "material humano" abunda...

SOFIA CASANOVA.

Moscú 9 Enero 1916.

DE TODOS LOS FRENTEROS

INFORMACION DE LA GUERRA

LA SITUACION

MILITAR

LA GUERRA EN EL AIRE

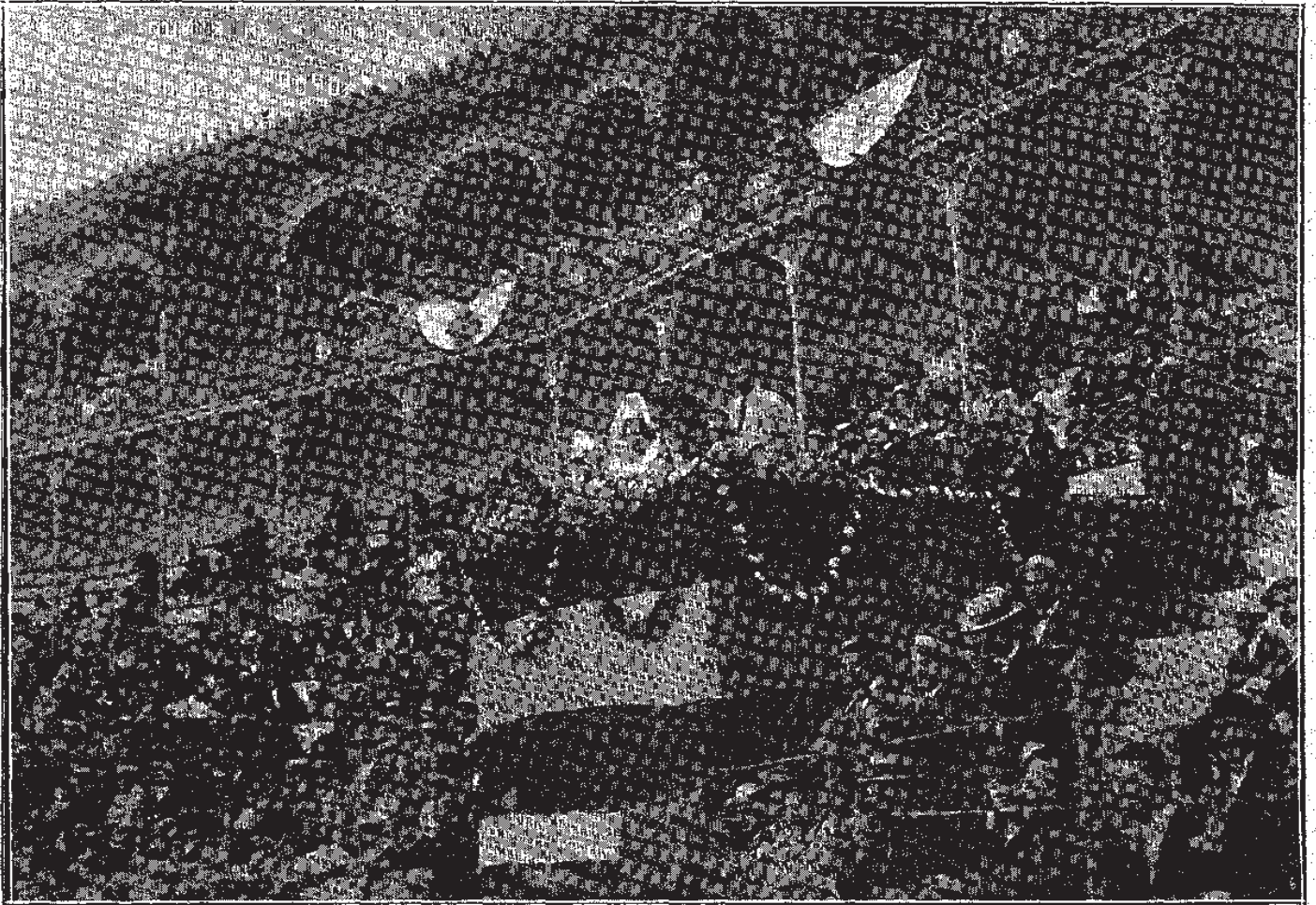
Singularidades del espíritu humano. Una bandada de aviones franceses se cernió sobre Friburgo; lanzó unas cuantas bombas sobre la incetensa población, y los telegramas oficiales de los aliados dieron cuenta del resultado, *satisfactorio* del "raid". Habían sembrado la muerte y habían regresado indemnes. ¿Qué más se podía apetecer? La Prensa francesa, como es natural, no protestó contra el hecho. Si en el bando opuesto pusieron ó no el grito en el cielo, lo ignoramos; pero lo que sí sabemos es que en respuesta al raid de Friburgo han hecho los alemanes el de París, matando é hiriendo á seres indefensos... El público de la capital de Francia, indignado, pide represalias; los periódicos le hacen coro. Es natural esa indignación y el lenguaje que usan. No son flores precisamente las que, arrebatados por la pasión de la lucha, se dirigen dos que regañan; pero nosotros, que, por fortuna, estamos alejados de la contienda y que igual horror sentimos ante el cadáver despedazado de un niño, cualquiera que sea su nacionalidad, lamentamos estas crueldades de la guerra; pero debemos reconocer que en el pecado del ataque á Friburgo, que no es campo atrincherado, iba aneja la penitencia obligada del raid de los zeppelines sobre París, que dispone de una cintura de fuertes perfectamente artillados para recibir dignamente á los menstros aéreos, y de un magnífico campo de aviación, de donde bandadas de aviones pueden partir para hacer frente á los audaces zeppelines. Volverán las oscuras golondrinas de la guerra, que diría Bécquer; á volar sobre poblaciones alemanas, impulsadas por un viento de odio, y tornarán los monstruos del aire á vomitar metralla sobre París... Es la guerra; la guerra, que hace que Berenger, en *Paris-Midi*, conceptúe de cobarde y criminal la agresión alemana y que se olvide de que, si hombres, mujeres y niños no combatientes han muerto á consecuencia de las bombas que desde los zeppelines arrojaron, 271 hombres, 329 mujeres y 183 niños franceses, en total 1783 seres humanos de los que tuvieron la desdicha de vivir en los departamentos invadidos por los alemanes, han perecido ó han quedado heridos desde los meses de Septiembre á Diciembre de 1915, no por los proyectiles de los germanos, sino por los de sus compatriotas los franceses... ¿Qué hacer...? ¿Es que las tropas de Joffre no iban á disparar contra los invasores por temor á herir á seres indefensos, que, por contera, están sufriendo todas las penalidades anejas á la guerra desde que ésta comenzó? Y dispararon. Es la guerra. Y hombres, mujeres y niños franceses han perecido y otros

perecerán bajo la metralla francesa. ¿No son esos seres tan dignos de compasión como los que hayan muerto en las calles de París, más dignos de compasión aún?

Hasta para morir se hay que saber buscar postura y escenario á propósito. ¿Por qué la Prensa francesa no pide á gritos que cese ese estado anómalo de cosas, merced al cual se da el peregrino caso de que el soldado francés, sin querer, mate ó hiera á sus compatriotas? Y hay un medio de evitar ese hecho y cortar en flor futuras excursiones de los zeppelines sobre París: arremeter con el brío característico de las tropas francesas contra los invasores, echarlos de Francia, de Bélgica, hacerles repasar el Rhin, llegar hasta la línea del Elba, más allá aún, á Berlín mismo, y á fe que las tomas se volverán... ¡Eso se dice muy fácilmente...! ¡Sobre el papel se mueven á maravilla los Ejércitos...! ¿No puede ser...? Pues hay otro medio más sencillo aún de evitar las tristezas de la guerra que comentamos: pedir la paz... Ni lo uno ni lo otro, gritan desde Londres. Calma. No importa que la guerra dure muchos años... No duró pocos el duelo que sostuvimos con Napoleón, y al fin, el vencedor en cien combates fué vencido en Waterloo y encerrado en Santa Elena. Calma.

Y como ese lenguaje es muy fácil de tener cuando no se sienten los efectos de la guerra de tal modo que la nación entera los sufra, para modificarlo acaso, buscando quizá la rotura del pacto de Londres, los zeppelines han atravesado Inglaterra desde Yarmouth á Liverpool, en la dirección marcada por la flecha en el croquis, pasando por Nottingham, Sheffield, Manchester, Liverpool, Berkenhead (en las inmediaciones de Liverpool) y establecimientos industriales que hay sobre las orillas del Humbert, causando 121 víctimas (telegrama de Londres) y destruyendo fábricas, fundiciones y altos hornos (radiograma de Berlín). Doloroso es el hecho; pero si la repetición de los raids, causando unos cuantos centenares de víctimas, modificara la psicología del pueblo inglés, y éste pidiera la paz (los grandes pensamientos nacen en el corazón, según Vauvenargues), ó, empujados por la desesperación y la rabia de la impotencia contra esos ataques aéreos, resolvieran los aliados amarrar todos sus esfuerzos y en un choque brutal, apocalíptico, la guerra terminara al fin, millones de vidas acaso se ahorrarian, y la humanidad se vería libre de esta pesadilla de la lucha actual. De dos males, el menor.

Los buques y depósitos de los aliados en el puerto de Salónica también han sido atacados por naves aéreas alemanas, y sobre la isla de Gotland (sueca) en el mar Báltico, al Occidente del golfo de Riga, han visto volar un zeppelin... En la tierra los hombres se acometen con parsimonia, re-



FESTIVAL BENEFICO EN CORDOBA

ASPECTO PARCIAL DE LA PLAZA DE TOROS Y PALCO PRESIDENCIAL DE LA CORRIDA CELEBRADA A-BENEFICIO DE LAS CANTINAS ESCOLARES (FOTO. MONTILLA)

los cometieran, *ellos*, los hechos son acusadores, no yo.

Lejos de mi ánimo el enconar pasiones y avivar odios. Me sostengo en el torbellino de aquí, equilibrándome en una neutralidad que combaten todos en torno mío; en una neutralidad de *sentimiento y equidad para todos*. He dicho ya que sutiles relaciones espirituales, qué reminiscencias del pasado patrio vuelvenme afectuosa, al solar de los Austrias; y de Alemania diré que admiro su grandeza, su unión, sus triunfos. Esos triunfos que no son *militares* solamente, sino de trabajo, de orden, de deber. Cañones fabulosos, planes estratégicos, todos los medios de guerrear que posee Alemania, no darían a Hindenburg ni a los mariscales del Kaiser la victoria si no fueran probos, instruidos, patriotas, y si no tuvieran millones de soldados probos, disciplinados, en todos los deberes del ciudadano, capaces de secundar y obedecer a sus jefes porque están compenetrados con ellos, y porque *tienen en ellos confianza*. La superioridad del Ejército alemán no estriba en la superioridad de su técnica militar ni en los prodigiosos medios de que dispone: es el resultado de su inmenso y prolongado esfuerzo psíquico, acumulando, puliendo y encauzando las energías, las aptitudes y el ardimiento de la raza. En cada engranaje de la máquina guerrera ha posado su centelleo el genio inventor, y tiene las huellas del duro y perseverante trabajo del hombre. El alma creadora, propulsora del pensamiento y la acción, sella impalpablemente todas las cosas. Lo doloroso, lo indigno del genio germano es que haya desbordado su fecundidad para la destrucción, para *nadar más y mejor* que na-

die en el espacio de la tierra y bajo los mares.

Mi alma de española *no olvida* que Alemania tuvo un bello gesto al hundirse nuestro estandarte colonial por la rapacidad yanqui y la complicidad anglo-francesa, y Dios sabe si en recuerdo de ello—y de que no han hollado nuestros blasones—quisiera consolar y aliviar el cautiverio de sus soldados. Pero un sentimiento de equidad hacia los polacos mueveme a condenar a sus martirizadores y pedir el voto de los españoles de corazón en favor del heroico pueblo que *tiene también sus derechos*: históricos y divinos derechos a la independencia nacional.

SOFIA CASANOVA.

Minsk, Abril 1916.

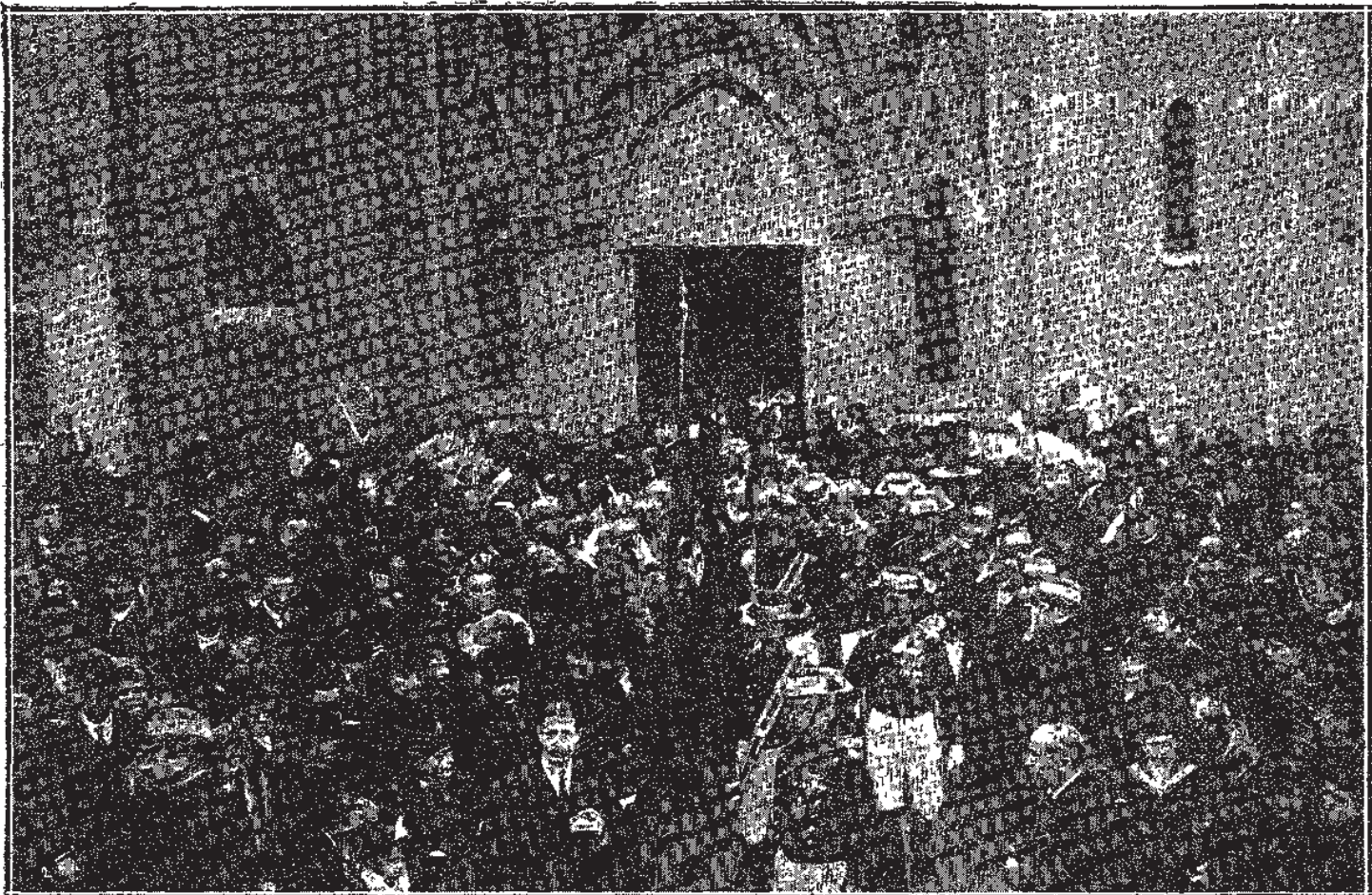
DEL MOMENTO

EL DESEO DE TODOS

¿Qué efecto le podrán causar los actuales debates del Congreso a quien, ajeno a la vida parlamentaria, los presencie como espectador desde la tribuna? El desconcierto y la barahunda no pueden ser más extremados. Todo anda de manga por hombro, y los que rigen el carro del Estado, bien puede decirse—como se dice vulgarmente—que lo han echado por el pedregal. Se oyen, por un lado y a ratos, atinadas observaciones; justas demandas; oportunas imprecaciones, y otros ratos—y son los más—absurdos desvaríos, viejós y manoseados tópicos, apelaciones mentidamente ardientes a cosas en quien nadie ya cree. Y de una tarde a la otra: el barnillo, la confusión y

el rebullicio crecen, se agigantan. Ya nadie se entiende ni la discusión lleva camino de producir un resultado, aunque escaso, de positiva eficacia. La situación se agrava considerablemente por la ausencia, en la cabecera del banco azul, de un pensamiento director. Un Cánovas, un Maura, desde el primer momento, con alteza de miras, con verdadero patriotismo, hubieran encauzado el debate. La discusión, planteada en sus comienzos por el Sr. Cambó en un tono de reflexión y de serenidad, va descendiendo y deshilachándose en minucias é incidentes desagradables. En la hora angustiosa por que la humanidad atraviesa, España, el Parlamento español ofrecen este espectáculo al mundo. Para que todo sea embélico y frivolidad, por parte del Poder público, alguno de los discursos pronunciados por el jefe del Gobierno, han sido estampados de modo diverso, enteramente trastocados, en el *Diario de las Sesiones*. ¿Hasta cuándo va a durar este estado de cosas? ¿Adoptarán los representantes de Cataluña la actitud enérgica, decidida, que a estas horas espera ya toda España? En los actuales gravísimos momentos, la actitud de los parlamentarios catalanes en el Senado y en el Congreso podría hacer que al fin entráramos los españoles por una vía de regeneración. En el Senado, dado el funcionamiento de aquella Cámara, un sólo senador basta para hacer marchar las cosas derechamente; en el Congreso, cuenta Cataluña con sobradas voces y con votos bastantes para llevar la política parlamentaria por los rumbos deseados. ¿Cuántos podrán ser los diputados catalanes dispuestos a esta obra verdaderamente patriótica?

Para comenzar la labor de detenido y cir-



LA NUEVA BANDERA DE LA GUARDIA CIVIL DE BARCELONA

LAS FUERZAS DEL 21 TERCIO DE LA BENEMERITA AL SALIR DE LA IGLESIA DE LOS PADRES CAPUCHINOS, DESPUES DE LA BENDICION DE LA BANDERA Y ESTANDARTE REGALADOS POR LAS SEÑORAS DE BARCELONA. (FOTO BRANGULI)

cencia ó instintivo respeto religioso, se persignaban ante la blanca efigie sobre el pedestal, que ornaban ramajes de pinos noruegos, olientes á la libre y fecunda savia de las selvas.

LA OBRA DEL NOVELISTA

Es Sienkiewicz el novelista mayor de la Europa de hace treinta años, y el más disciplinado y culto, por la copiosa instrucción universal y por la amplia honda verdad de sus deducciones.

Su *Quo vadis?*, que le dió fama cual ningún otro escritor alcanzó en el siglo XIX y el premio Nobel, es el admirable libro, un poco tendencioso, escrito para todos, y quizá por esto, sin la subjetividad artístico-psicológica que emana, vive y sugiere en sus otras novelas, particularmente en las de asuntos modernos. Pero donde su genio álzase, se impone y subyuga es en las históricas, y sobre todo en la *Trilogía*. Fué un gran artista Sienkiewicz, que tuvo por Musa á su Patria, y por elemento primordial de su obra, la vida como es; no como la fantasean los unilaterales de una escuela determinada: la vida como es, buena, mala, sublime.

Muerte, fecundidad, amores, cuyas leyes aturden, purifican ó degradan al hombre...

Y el hombre, entrevistado, sorprendido en cualquiera de esos tres aspectos de la lucha que libra en la tierra, mueve el corazón y la mentalidad del novelista, que deja en las páginas de sus libros la claridad instintiva del bien absoluto, y las lágrimas, la sombra del misterio, que es el dolor...

Fué un gran artista Sienkiewicz, desconocido ó incompletamente conocido y apreciado en España, donde tantos mediocres ó burdos escritores extranjeros se leen. Y es lástima no divulgar las novelas de este genio del Norte, que es á la vez el más latino, por su refinamiento, su emotividad,

y la perfecta medida-ritmo de sus obras.

Hace muchos años que hablo de la literatura polaca, sin que haya nadie á quien interese... Defecto será de mi pobreza de medios para tan alta propaganda. Pero cambian los tiempos... Ahora se iniciará, y no por mi mediación, sino por otra eminente é indiscutible, un interés hacia las cosas de Polonia, un interés que despierta su excepcionalísima situación de Estado renacido. Cuando Francia descansa de hacer proyectiles y torne á su Destino glorioso de dar luz, belleza, ideas y enseñanzas al mundo, enviará á España y á la América española—á todos sus mercados—las obras de la hermosísima literatura polaca, y participarán mis compatriotas de mi predilección por los novelistas Weyzenhoff, Raymond, Sierosewski (deportado en Siberia, narra maravillosamente costumbres, sentimientos y magnos paisajes de allá), y volverán á oír á hablar de aquel excelso poeta, cuyo nombre di la primera á mi Patria: Wispianski, el lírico, profético y precursor Wispianski.

Desvanecido—en la Europa de la paz—el humo de las batallas, y las nubes de rojo polvo, ¡sangre!, que se levantarán del suelo cuando la azada lo desescombe y arranque el hierro clavado en sus entrañas, esparricará la literatura polaca sobre el cansancio de la literatura guerrera, su fresco aroma de pinos y huertas, y su espicante penacho ideal...

El nuevo reino, que amanezca en las tinieblas—donJ fosforecen hoy los cráteres devoradores de vidas sin cuento—aportará á Europa muchos valores inéditos, y convergerán á ese reino innumerables aspiraciones económico-sociales y artísticas. Hay que pensar en nuestras relaciones con Polonia, y yo ya sueño con que España llegue allí pronto, de los primeros, á la conquista pacífica del puesto á que tiene derecho su

regia estirpe, su expansión, su arte insuperable.

LA ULTIMA ENTREVISTA

Vivia Sienkiewicz en Varsovia modestamente, pues en su palacete de Radom (espléndido regalo de Polonia al novelista), tenía sus colecciones valiosas, su biblioteca, los objetos traídos de sus viajes por el mundo. En el despacho, estéticamente confortable, de su casa varsovia, hablé la última vez á Sienkiewicz; me dijo gratas generalidades de España, y muchas cosas íntimas y curiosas de su vida, de sus relaciones internacionales y de sus proyectos. Era á fines de Julio de 1914, días antes de la guerra, inesperada, y convinimos en vernos para el otoño, cuando él y yo volveríamos del campo.

Pulcro, elegante, tenía la hermosa calca gris del pensador, frialdad estatuaria, y su leve sonrisa una infinita comprensión de las almas...

No le vi más, y ha muerto en tierra extraña, implorando al mundo misericordia para los hijos de Polonia, que sufren hambre, persecución y que tienen su solar arrasado por la catástrofe...

SOFIA CASANOVA.

San Petersburgo, Diciembre 1916.

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

A B C EN BERLIN LA MARSELLESA

El Deutsche Theater, el escenario audaz que escandalizó un día á la Alemania tradicionalista con *Los tejedores*, de Gerardo Hauptmann, ha representado en estos días el drama en tres actos del malogrado contemporáneo de Goethe, Buchner, *La muerte de Dantón*. Esta obra tiene bellezas in-

DE TODO EL MUN-
DO, POR CORREO,
CABLE, TELÉGRA-
FO Y TELEFONO

A B C

DE TODO EL MUN-
DO, POR CORREO
CABLE, TELÉGRA-
FO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»



EN EL FRENTE OCCIDENTAL

LA INFANTERIA FRANCESA AL ENTRAR EN CHAUNY, PUEBLO DEL QUE SOLO QUEDAN RUINAS. (FOTO HUGELMANN)

DE NUESTRA CORRESPONSAL

A B C EN RUSIA

I

ACLARACIÓN

El recrudecimiento de la campaña en el frente Riga-Piaw, correspondiente a la derrota rumano-rusa, y la depresión general—avivada al desecharse la proposición de paz—, restringe ó suprime derechos elementales de los individuos, á los que de mil maneras arbitrarias se les imponen los rigores de la guerra. La correspondencia con los territorios ocupados por Alemania, especialmente con Polonia, está prohibida hasta para los neutrales. Van quedando en las aldeas de Siberia, en los cementerios de Moscú y en las criptas de San Petersburgo nuestros hijos, nuestros parientes y amigos, sin que podamos decir á los que allá esperan el retorno *que no esperen ya...* Sin poder darles en ocasiones el alivio de decirles que en su última hora aquellos sus seres queridos nos tuvieron á su lado... A la población civil de los países beligerantes se la recluye en el cerco de órdenes draconianas, y se le exige responsabilidad hasta de sus actos domésticos.

El bloqueo estrechase tierra adentro, y

se hace cada día más difícil, más incalculable, hasta para las breves tarjetas familiares, ó cartas que, cual estas mías, no son de beligerancia, sino lamento por los inenarrables sufrimientos de los hombres en el actual cataclismo de las naciones.

Y paralelamente á la acción mortífera de las armas, desencadenase otra envenenadora de los espíritus y de las intenciones: la campaña de la falsedad, de la villanía, que ha ido emponzoñando á los neutrales, desorientando su juicio y exacerbando los rencores de los combatientes, separados, más que por las trincheras, por una convicción, torpemente infundida en sus almas, de la perversidad de la infamia del enemigo y de sus designios diabólicos... Hay frente donde se azuza á las tropas habiéndoles de que es propósito de aquellos malvados que tienen delante descuartizarles las mujeres y los hijos en cuanto se adueñen de su Patria y esclavicen al Rey... El grito feroz de los que así se creen amenazados penetra los montes y los mares, y empuja al ataque furioso, que, dejando miles de cuerpos en los cepos y las alambradas, llega á los fosos, donde la artillería pulveriza á unos y otros soldados, después de haberse arremetido como chacales.

Imperativa necesidad "intima" me impulsa á buscar la verdad—un soplo de aire respirable—en el infecto territorio de los con-

bates y de la política, y una repugnancia hasta física de los pútridos medios de lucha empleados doquiera, afirmaron mi decisión de la sinceridad en mis narraciones. No he dicho todo lo que sé, ni casi he hablado de lo que aborrezco por hipócrita ó injusto; pero he dicho siempre la verdad de los hechos; aquella parte de la verdad publicable, compatible con las imposiciones de reserva que estamos obligados á acatar. Hablé de lo que vi y de lo que vieron y saben personas honradas y veraces; de suerte que no pesa sobre mi conciencia una versión, un cuento, una interpretación que contribuyan á enturbiar el cauce de las aguas revueltas que surgen en Europa; es más, no hice concesiones artísticas de estilo ó de imaginación á los cuadros que tomé de la realidad, con desaliño transcrito á veces.

Pero sea porque la sinceridad es contrabando de guerra, ó porque, de ser proclamada por los pueblos (no los gobernantes) en lucha, se tenderían sobre los abismos que los separan las tablas que habían de unirlos, y coexisten múltiples intereses en contra de la concordia europea; ó sea porque no gustan y no necesitan objetivas lamentaciones femeninas en esta época las heroicidades varoniles, es lo cierto que no me quedan casi medios de comunicarme con mi familia y con España. El bloqueo interior, el político, es duro, persigue las ideas y las pa-

nos. Volvía de la Dama, donde la vista de los soldados en las salas zaréscas, rodeados de estandartes, carabinas y ciudadanos en perenne sesión, arregando a los reunidos, encendió las mejillas del rural y dió a sus ojos avizores una curiosidad imprevista.— ¡Viva la República! Ahora todos vamos a ser felices. Bendita nuestra santa madre Rusia...

—Mucho hemos pecado, y Dios castiga a sus criaturas—le contestó tímido y receloso mi *dwornik* (con el cual pasé algunos sustos en los primeros días terribles, cuando apostados él en la puerta de la calle y yo teniendo que salir, caían las balas en torno nuestro).

A mi *dwornik* no se le quita el susto del cuerpo, y oía turbado la charla del aldeano, mientras que un escuadrón de cosacos desfilaba por la calle. Y cuando el último caballo pasó, el parlanchín me dijo:

—¡Qué buenos días éstos! Dime, maldrecita, ¿quién será el Zar de la República?

—No habrá Zar—respondió quedo el otro.

—¿Cómo que no habrá Zar? ¡Eso no puede ser! ¡República sin Zar? ¡Imposible!

Y yo me despedí del ciudadano sin haberle sacado de su confusión. La pedagogía nacional exige aptitudes de apóstol. Carezco de ellas, y ¡me tienen tan cansada ya guerras y revoluciones, y perfidias diplomáticas!

• Continúan con los decretos democráticos las noticias de arrestos de personalidades militares y cortesanas. La amnistía, la supresión de la pena de muerte, los derechos del soldado, con otras libertades ampliamente democráticas, van transformando de modo rápido e increíble la vida nacional.

Y esa transformación, acentuada cada día con hechos irrefutables, abre indecibles perspectivas ante nuestros ojos, que a las veces dudan de la realidad... ¡Es tan extraordinaria y radical el cambio de ayer a hoy!

Leo y me asombro:

“La Asamblea de representantes del proletariado y Ejército tratará próximamente con el Gobierno el traslado de Nicolás II desde Tsarkoiéselo a la fortaleza Petrowlowska.”

“*Wieczernic Wremie*, en artículo titulado “Sean juzgados por un Tribunal los traidores”, expresa la posibilidad de que se pida cuenta de su conducta a la ex Zarina Alejandra Hesse, pues “no hay la menor duda que ese nombre representa un largo laborar en provecho de Alemania.”

Y otras semejantes... dolorosas...

Entramos en la semana de Pasión, que sólo nuestro espíritu rememora, pues la Iglesia católica aquí, con la griega, celebra las festividades religiosas, y sólo dentro de una semana será la Pascua.

Hasta ese cambio, que interrumpe nuestra comunión con los ausentes, familiares y amigos en estos días solemnes, nubla nuestra esperanza de tiempos mejores. Nieva, y el cielo opaco no promete la primavera esperada...

SOPIA CASANOVA.

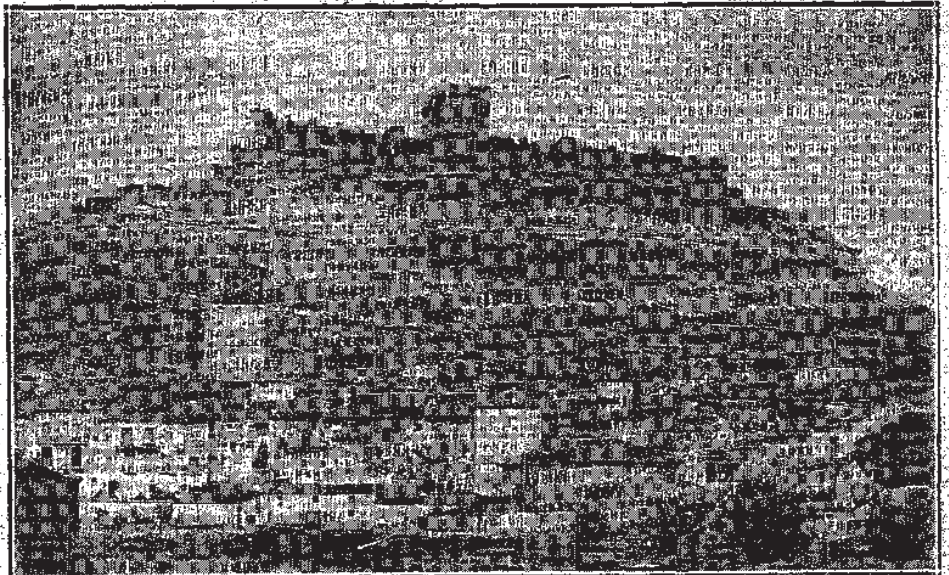
Abril, 1917.

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

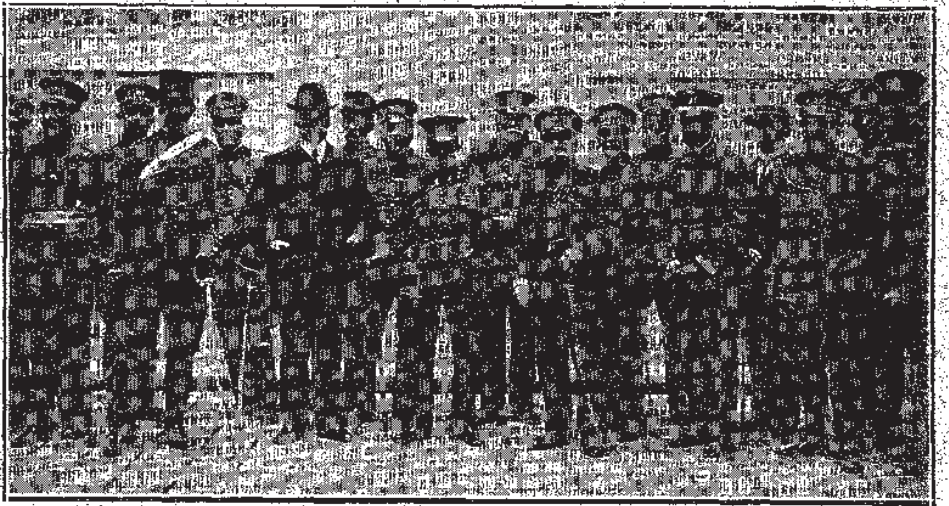
A B C EN FRANCIA

HORAS SOLEMNES

¿A qué se reduce, en síntesis, la cuestión de Estocolmo? A la necesidad en que se encuentran los aliados de no permitir que los socialistas rusos—incontestablemente dueños del Poder en su país—sufiran la influencia predominante de los socialistas de la Europa central. Combaticen-



UN MONUMENTO NACIONAL
EL CASTILLO DE PEÑAFIEL (VALLADOLID), QUE ACABA DE SER DECLARADO MONUMENTO NACIONAL. (FOTO ARENAS)



VIAJE DEL GENERAL WEYLER A ZARAGOZA
EL GENERAL WEYLER (1), CON EL CAPITAN GENERAL DE LA REGION, SR. HUERTAS (2), ACOMPAÑADOS POR VARIOS JEFES Y OFICIALES DE LA GUARNICION. (FOTO SANCHEZ ROMAN)



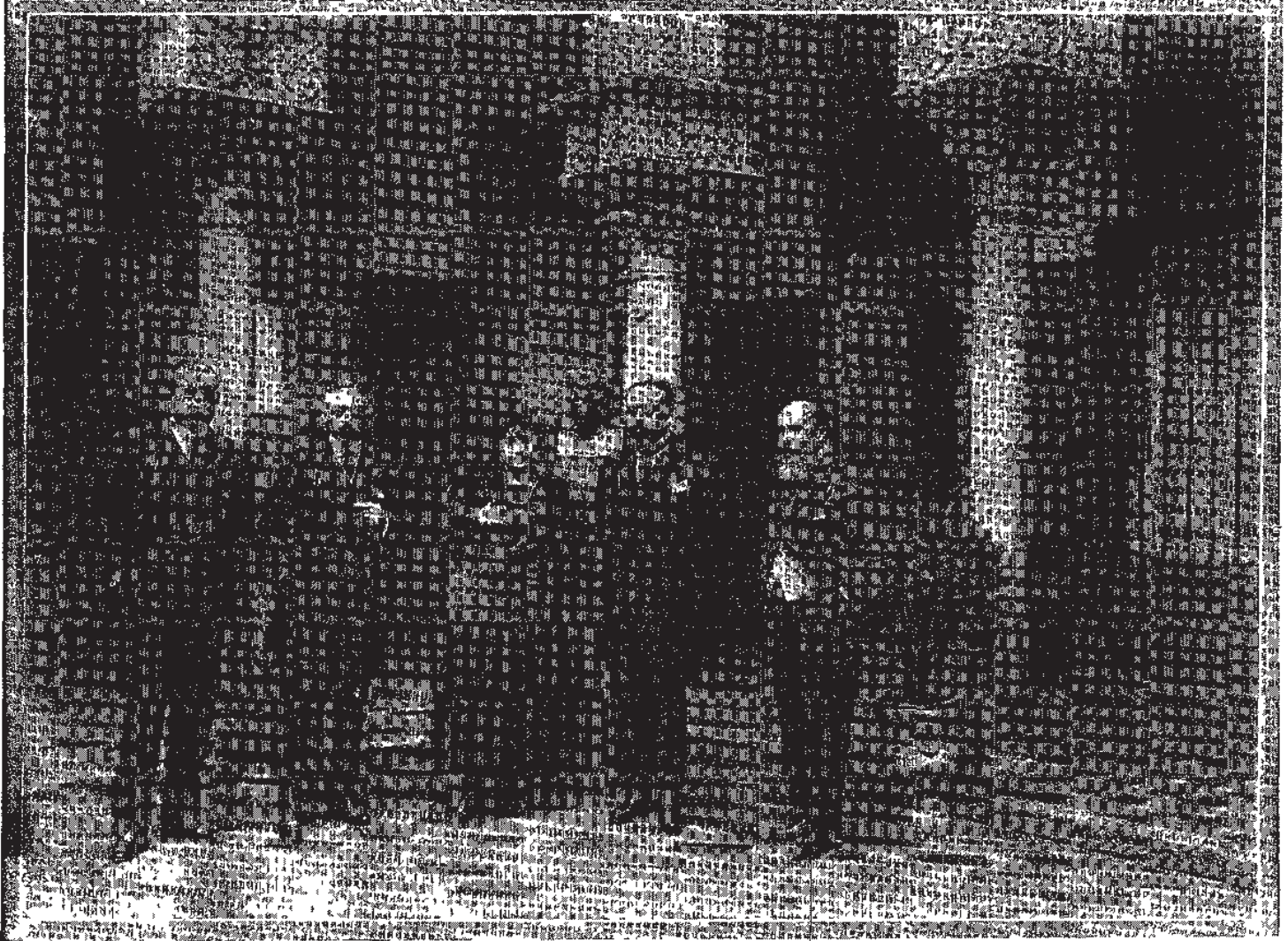
LOS AUTORES DE “EL CRISTO DE LA VEGA”
LOS SRES. CANTO (1), SOLDEVILLA (2) Y MAESTRO VILLA (3), CON EL GOBERNADOR (4) Y ALCALDE (5) DE TOLEDO, DESPUES DEL BANQUETE CON QUE FUERON AGASAJADOS CON MOTIVO DE LA REPRESENTACION DE SU OBRA. (FOTO GARCES)

DE TODO EL MUN-
DO, POR CORREO,
CABLE, TELÉGRA-
FO Y TELÉFONO

ABC

DE TODO EL MUN-
DO, POR CORREO,
CABLE, TELÉGRA-
FO Y TELÉFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»



DE UN VIAJE DE PROPAGANDA POLITICA

EL EX MINISTRO LIBERAL SR. ALBA (1) EN SEVILLA, EN LA CASA-PALACIO DEL SR. SANCHEZ DALP (2), CON LA ESPOSA DE ESTE (3)
Y LOS SRES. RIVAS (D. NATALIO) (4) Y BELLAUNDE (5). (FOTO BARRERA)

DE NUESTRA CORRESPONSAL

ABC EN RUSIA

I

LA CONSPIRACIÓN MILITAR

¡Qué tragedia! ¡Qué terribles días éstos! ¡No nos evitará el destino el luto de una muerte más, el dolor de un fusilamiento en nuestra senda azarosa? ¡Qué tragedia la del general Kornilow y cómo expresa ella y resume la situación desesperada de Rusia! Cuatro días pasamos de indescriptible angustia, pidiendo cada hora noticias de las fuerzas rebeldes venidas sobre San Petersburgo, y de noche espionando los ruidos de la calle, los rumores lejanos, temiendo que nos trajeran la certeza horrible del primer combate fratricida, el sonido de los primeros disparos que habían de matar a los hombres unidos hace seis meses para libertarse y liberrar su Patria de la tiranía.

Y hoy, cuando el peligro de la lucha civil parece conjurado, y se asegura que el generalísimo se someterá al Gobierno, mezclada viene esa nueva con otra que nos desconcierta y nos asusta: la de que se aplica-

rá a Kornilow *todo el rigor* de la ley militar...

El duro soldado que exigió la pena de muerte para el Ejército, para los desertores y los traidores, declarado traidor por el Gobierno nacional, tendrá que sufrir la pena que impuso a sus soldados delincuentes, ¡delincuentes, como lo es él ahora! ¡Qué espantosa ironía de su destino! ¡Qué móviles impelieron al generalísimo, al hombre de confianza de Kerensky a la conspiración y la sublevación militar? Creó en conciencia que ante todo movióle el amor de su Patria; y que a ese alto sentimiento mezcláronse en obscuro maridaje humano, la ambición y la ceguera del mando. Contó demasiado con sus propias fuerzas y medios ejecutivos; fió demasiado en la fidelidad a su persona que le prometieron sus adictos, y se lanzó a la gran aventura, a cercar la capital, imponer la sumisión al Gobierno y declararse dictador y salvador de su Patria.

Su fracaso es el de todos los políticos éstos; es el fracaso de la mentalidad y del carácter eslavo oriental. Cuando los hombres de Estado, los jefes de naciones, son más fuertes que las circunstancias desfa-

vorables y el medio donde se mueven, surgen bríos de las bajas luchas, se imponen y vencen. Kornilow a las puertas de San Petersburgo, con los caucasianos de la "legión salvaje", tiene que entregarse a los que ansó dominar; tiene que rendirse, porque sus tropas le abandonan... Porque los mismos regimientos que se exaltaron oyéndole sus planes magníficos, vacilan en llegar a Luga y Gatchina; se conmueven o se atemorizan ante las tropas leales que van a detenerlos, con las armas en la mano y en los labios el grito fraternal, y el aviso de que el pueblo y el Ejército los combatirá y los reprueba...

La insurrección del general en jefe, esta bravata ilógica y lógica a la vez, en tal terreno y en tal hora, me conturba más que tantos y tan trascendentales sucesos como he presenciado y compartido durante la guerra.

Muévense en la soledad de mi espíritu fantasmas evocadores de nuestras querellas carlistas-isabelinas; y los cabecillas fanáticos y los adictos al trono femenino, heridos mutuamente en días infaustos, pa-

salvar a Rusia hasta contra la voluntad de ella, y no han de abandonarla jamás."

Vigilantes tragando hiel, permanecen en las Embajadas y las misiones aliadas, que tantos y tan complejos intereses militares, industriales y financieros tienen en Rusia; y en tanto, las comisiones austro-húngaras y turcas venidas a San Petersburgo merced al armisticio reanudan relaciones comerciales interrumpidas y ultimán el tratado de comercio vigente al día siguiente de indicios de paz.

La previsión, la portentosa organización tedesca, y el conocimiento del terreno—pues dueños han sido de él durante siglos—volverán a hacer de Rusia su mercado, su campo de explotación y de expansión civilizadora. Cuanto no es asiático en Rusia, es germano. No es posible a los pueblos huir la fatalidad geográfica, y, aunque la cultura francesa es superior a la alemana y el espíritu inglés hace la felicidad de sus dominados, está lejos Rusia de las órbitas de esas naciones y es de Alemania de quien seguirá dependiendo. La lucha entablada entre los comisarios revolucionarios y la férrea Prusia permite meter una cuñita de intrigas y de esperanza a los interesados en que salten cada cual por su lado: el moscovita y el alemán. Sostendrán ambos una querrela de principios y de teorías, más o menos larga; pero tras ellos y sobre y bajo ellos laborarán incansables las influencias y los intereses que atan unos a otros los pueblos fronterizos. La fatalidad geográfica, repito, es lo que decide del destino de las naciones, sobre todo de las débiles, moral y socialmente, como lo es Rusia.

Hace dos días que se han reanudado las sesiones preliminares de la paz en Brest, y una impaciencia infinita nos tortura a quienes aguardamos el fin de la tragedia, al menos en este frente. Contra lo ocurrido en las anteriores sesiones, callan ahora los delegados rusos; no comunican el telegrafo el resultado diario de sus acuerdos, y es interpretado ese misterio de las negociaciones de mil modos contradictorios.

—Es que la infamante paz se firma—dicen los belicosos.

—No; es que rompen las relaciones nuestros delegados con los orgullosos alemanes, y Trozky volverá a San Petersburgo para proclamar la guerra santa—dicen otros rusos.

Felizmente, la paz va a firmarse.

SOPIA CASANOVA.

San Petersburgo, Febrero 1918.

NACIONALISMO

CUENTO ORIENTAL DEDICADO A LOS PATRIOTAS

III Y ULTIMO

Habiendo pasado ya algún tiempo desde el nombramiento de los nuevos consejeros, el buen príncipe de aquella antigua nación asiática observaba que la labor realizada no respondía a sus sabias advertencias y a su vehemente deseo. Se caminaba muy lentamente, y con vacilaciones, dudas y antagonismos. Aunque no había entrado todavía la sospecha en su corazón, empezaba ya a no poder explicarse satisfactoriamente ciertos retardos en llevar a la práctica los propósitos que habían de hacer la felicidad de su pueblo.

Una tarde de otoño, al caer el día, sentado en el jardín de su palacio, reflexionaba el Monarca acerca de todas estas cuestiones. Cerró la noche, y el cansancio mental le hizo caer en un profundo sueño. En aquel estado se le apareció un espíritu familiar que solía advertirle siempre las proximidades de algún peligro.

Esta vez dijo lo siguiente:

—La dirección de tu Imperio no se ha sacuzado aún por el camino recto, y todos



CONGRESO FERROVIARIO EN VALLADOLID

DELEGADOS QUE HAN CONCURRIDO AL CONGRESO, CON EL PRESIDENTE DE LA UNIÓN DE SINDICATOS CATÓLICOS, D. AGUSTÍN RUIZ (X), A QUIÉN EL DOMINGO ULTIMO LE HA SIDO IMPUESTA LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA. (FOTO CERVERA)

tus ideales de redención nacional están seriamente amenazados. Tú te has dado cuenta ya de la gravedad de la situación; pero no has descubierto aún la causa. Si quieres salvarte, guárdate de uno de tus consejeros, porque tiene un demonio metido en el cuerpo, y él solo anulará los buenos propósitos de los demás.

Y el príncipe contestó:

—El recelo empezaba ya a infiltrarse en mi alma; pero no sabía cómo conjurar el peligro que siento amenazarme. Hasta ahora no he podido poner en claro la causa de lo que sucede. Dices que uno de los miembros de mi Consejo tiene un demonio metido en el cuerpo, y que me guarde de él; pero ¿cuál de ellos es? ¿Cómo podré ponerme en guardia si antes no lo descubro?

A esto contestó el espíritu familiar:

—Te será muy fácil lograrlo. Obsérvalos a todos con cuidado y estúdialos detenidamente, como si quisieras escrutar el fondo de su alma. Deja a un lado sus buenas cualidades y fíjate solamente en sus defectos, porque por ellos vendrás en conocimiento de quién es el causante del mal.

Si realizas este examen, te darás cuenta de muchas cosas importantes, y el resultado ha de ser altamente beneficioso para la nación. En uno descubrirás el gusanillo de los celos que le inspira el que ocupa el banco presidencial. En otro, la impaciencia por llegar pronto a un alto sitio que ya varias veces se propuso escalar. De alguno sospecharás que oculta, tras el embozo, intenciones tal vez un poco turbias, aunque pronto notarás el pie de cojea. Es posible que logres también levantar la punta del velo que cubre discretamente torpes ambiciones y designios inconfesables, y no sería extraño que te convencieras de que está más vacío que una pompa de jabón lo que tú imaginabas estar repleto de substancia aprovechable.

Muchas cosas más traslucirás, que no pueden pasar inadvertidas a tu talento y perspicacia; pero también te persuadirás de que esos males tienen fácil remedio, porque los hombres que los sufren, en el fondo, son buenos patriotas y quieren el bien de tu Imperio. Todos han demostrado mil veces el amor al país y a tu gloriosa estirpe, y si bien es verdad que no son un modelo de perfección, salta a la vista que su

principal defecto consiste solamente en pensar demasiado en sí mismos.

Ninguno de éstos que te he señalado está poseído del mal espíritu. El demonio está en el cuerpo de otro. Fíjate bien en los conceptos que viertan en las audiencias regias, y cuando oigas decir a uno de ellos que tu Imperio se tambalea por falta de libertad de los distintos territorios que lo integran; cuando le oigas decir que es preciso romper la Patria en varios trozos para que cada uno de ellos viva como vivió antiguamente, piensa que el tal consejero es el que tiene el demonio. Proponle el juicio del prudentísimo Rey Salomón y verás cómo acepta el partido de dividir nuestra tierra en dos mitades, antes de consentir que continúe en su conjunto bajo el amparo de los que él reputa como enemigos suyos.

Una vez hayas comprobado cumplidamente lo que te digo, dirígete a él y dile: "¿Quieres que rompa mi Imperio en mil pedazos? ¿Quieres que destruya la obra que tanto esfuerzo costó a mis abuelos? ¿Y por qué quieres esto sino para quedarte tú una porción y gobernarla a tu antojo? Nuestra fuerza está en la unidad, y tú quieres destruirla."

Este es el sueño que tuvo el buen príncipe, y para siempre quedó grabado en su espíritu. Al despertar se alejó del jardín, pero aquella noche no pudo ya dormir, y la pasó entera meditando. Al rayar el alba llamó a sus secretarios y les dijo:

—Sabed que esta noche he tenido una revelación de mi espíritu familiar, el cual me ha informado de que uno de vosotros está inspirado por un demonio enemigo mío. Sé de cierto que, a serle posible, intentará causar la ruina de la nación.

Muy fácil me será quitarle la careta cuando llegue el caso; pero prefiero evitar que pueda ni siquiera iniciarse tal desgracia. Vosotros mismos habéis de descubrirlo y separarlo de vuestra compañía. Cumplid lo que os ordené. Dad a la Patria cada día más riqueza, más cultura, más fuerza y más unión. Y si en alguien descubris vuestras intenciones que impidan estos nobles propósitos, abridle juicio y entregadlo a mis verdugos. Os prevengo que si en un plazo prudencial no habéis realizado mis órdenes, os mandaré ajusticiar a todos y entregaré el Gobierno del Imperio al ca-



LA EPIDEMIA REINANTE

—¡ POR FIN ! ¡ AQUÍ TENEMOS EL ASTROPTOCOCO BESTEIRO, EL LIPOCOCO DOMINGO Y DEMAS COCOS PARLAMENTARIOS... !

el dinero que tenían disponible en sus cajas privadas. Como los Bancos no pagan, y se han anulado los empréstitos de guerra y los cupones de otros papeles del Estado, esos hijos, hermanos o bastardos de próceres y grandes duques, se han puesto a limpiar las calles, por bravata y por los 15 rublejos diarios que pone la Comunidad municipal en manos de quienes urbanizan la roja capital revolucionaria. Lo de *roja* es una metáfora disparatada de Trozki, San Petersburgo hace la impresión de un bloque pizarroso, esfumados sus enormes contornos en nieblas humeantes, ¡ Pascua florida ! En las vías bajas, que semejan archipiélagos de flotantes islotes negruzcos, caras de hambre pasan por el silencio lúgubre de la mañana. En el templo francés no hay muchos fieles, y sólo la profusión de flores y luces en el altar, la purpúrea y áurea casulla del monje oficiante y los cantos del coro proclaman el triunfo de la divina Resurrección. Los sitiales, de terciopelo y ricas molduras, destinados a los embajadores franceses y al personal diplomático, están vacíos. Las líneas de sillas, inmediatas a ellos, en las que venían a hacer acto de presencia, o a orar, algunos oficiales de las misiones militares francesa, italiana, belga y rumana, están desocupadas. El dominico padre Modru mira un instante aquel espacio vacío de su iglesia al subir al púlpito, y la tristeza de su corazón de francés se oculta en la religiosidad de la conmemoración santa. Ardiente y ascética la palabra del padre Modru, nos da el consuelo de este día solemne; la alegría de este día cristiano, radiante de inmortalidad.

Ha disminuído la colonia francesa de San Petersburgo, y en la escalinata del templo ya no se ven damitas primorosas ni militares, galoneadas las mangas de los uniformes, tantas veces cuantas vertieron su sangre por la Patria. No llegan ni esperan en

la angosta calle los automóviles, dando al frío la nota pintoresca de banderitas bicolors, de las potencias católicas, y entre ellas la que al rojo y gualda de nuestros tercios de Flandes, aunó el trazo negro, luto y rencor del estandarte belga.

Las contingencias de la *paz* y la *guerra* aquí; las dificultades de una situación equivocada para los aliados, lleva de Herodes a Pilatos a sus representantes desde que la proximidad de los alemanes los obligó a dejar San Petersburgo. No hay en la Historia moderna exodo cual el de los embajadores y misiones militares en Finlandia —detenidos por las luchas de los blancos y los rojos; viviendo en un vagón cuatro semanas— y ahora en Wologda, acompañando a Mr. Francis, que comparte un salón con el ministro siamés y el brasileño. Apañanse los diplomáticos en casucas del inmundado pobriacho, donde el infecto indigena, la *chinche moscovita*, anida y devora hermosamente, y el animal *sagrado* de las islas campestres y de las cocinas urbanas, la cucaracha menuda y rojiza, es en la cama y la mesa el más fiel compañero del hombre.

En Finlandia quedaron a la desesperada, aguardando manera de salir para Europa, el ministro portugués con sus dos hijas— que, por cierto, me causaron el desencanto de conocer apenas su país y hablar poco de su idioma—, y el de Bélgica, malhumorado con el embajador de Francia, que no estará de mejor talante en Wologda. El inglés, que llegó a tiempo a Finlandia para salir escapado en trineo por ríos y mares congelados, parece que no dejó satisfechos a su colonia y a sus aliados... ¡ La paz ! Si pudiera reinar la paz entre los humanos !

Resonó en las bóvedas de la iglesia la postrera nota profunda del órgano; salieron los últimos fieles rezadores, y todavía oraba en el rinconcito de la capilla de la

Virgen de Lourdes la viejecita Goretzka, la que encontré en ese mismo lugar hace año y medio, cuando aquí llegué, y que continúa tan desvalida y piadosa como entonces. De buena familia polonesa, fué bonita y sirvió a princesas, que murieron, o que, vivas, la han olvidado. Su frágil cuerpecillo de octogenaria aun se cubre con recordadas prendas de antaño. Ella balbuce, besándome, que reza por mis hermanos ausentes, por mis hijos y por mis muertos. La festividad de la Pascua anima sus ojos expresivos, aunque en tal día no tiene pan porque no lo reparten hoy en su barrio. Huele a incienso y a flores el camarín azul de la Virgen blanca; en él entra un soldado ciego guiado por otro apoyado en muletas, y los dos se arrodillan y extiéndense los brazos en cruz y en el suelo la frente. Es la actitud penitente de los aldeanos polacos que, tantas veces me emocionó en aldeas y catedrales.

Los espero a la salida de la iglesia, y me cuentan dónde fueron heridos; en Riga el ciego; en el Cáucaso el otro. Ambos son de Lomza, y tienen esperanza de volver allá.

—Puede que los médicos de Varsovia me hagan ver— dice el ciego, y habla su camarada :

—Como hay un poco de paz, dicen que nos repatriarán con los prisioneros. Primero iremos los inválidos... Más de 10.000 saldrán de Rusia; pero se carece de trenes; las vías y los puertos hallanse destruidos... Hay que tener paciencia.

—Si, ahora y siempre— responde la mendiga Goretzka, con humildad.

¡ Domingo de Resurrección, en el destierro, y entre tantas víctimas de la guerra fueron negras tus horas, sin la irradiación de la fe en todos los caminos !

SOFÍA CASANOVA.

San Petersburgo, Marzo 1918.